

02

Resumen Ejecutivo  
*Executive Summary*

## 2 DECONSTRUIR EL CONSUMO, RECONSTRUIR LOS ESTILOS DE VIDA:

### CLAVES PARA LA TRANSFORMACIÓN GLOBAL QUE NECESITAMOS

#### 1. EL CONSUMO: UN ESPACIO EN LA CENTRALIDAD DEL CAMBIO GLOBAL

Ante los acuciantes y crecientes problemas ambientales derivados de nuestra presión sobre los ecosistemas, las políticas ambientales crecen en importancia y espectro de acción. Dentro de éstas, las políticas de consumo desarrolladas hasta la fecha han mostrado un vacío considerable entre el discurso y la implementación práctica. Expertos en consumo y estilos de vida señalan que los esfuerzos por desarrollar sistemas de consumo que sean marcadamente más eficientes y efectivos han sido escasos y apenas se han dado pasos prácticos hacia materializar su implementación.<sup>1</sup> Así, lejos de disminuir, los impactos ecológicos de nuestras economías en términos generales continúan creciendo, como muestra uno de sus principales indicadores —los flujos de materiales y energía directos e indirectos— y como ha mostrado el debate en torno a la desmaterialización de las economías occidentales.<sup>2</sup>

La baja efectividad de estas políticas contrasta con la centralidad del consumo en la crisis socioecológica actual y en las medidas que deberían tomarse de cara a las transformaciones necesarias en el modelo económico.

Hablar de la centralidad del consumo en nuestras sociedades puede parecer innecesario actualmente, cuando entre los múltiples “apodos” contruidos para sintetizar la esencia de nuestra sociedad (*del conocimiento, del riesgo, en red, postindustrial...*) el que menos discusión despierta es el de *Sociedad de Consumo*. Y es que en las sociedades occidentales, las prácticas de consumo ocupan el eje fundamental del proceso de articulación entre la producción y la reproducción social.

El consumo adquiere una centralidad inevitable especialmente al debatir la insostenibilidad de un modelo de uso de los recursos naturales que ignora radicalmente los límites biofísicos de los territorios concretos y del planeta en su conjunto, así como determinadas dinámicas sociales que genera: atomización, desculturización y extensión de estilos de vida insanos, tanto física como mentalmente.

A pesar del grado de consenso sobre lo anteriormente expuesto, el consumo ha tenido, paradójicamente, un lugar relativamente periférico (por pasivo y dado por supuesto) en la discusión política contemporánea. Sólo recientemente, al menos en el plano discursivo, comienza a crecer en protagonismo. Sin embargo, este ascenso, aunque positivo para la visibilización del consumo, no está exento de riesgos. El consumo sostenible entendido bajo una lógica de mercado (basada en decisiones individuales de un/a consumidor/a totalmente racional y “libre”) es uno de estos riesgos, por su potencial efecto inhibitor de cuestionamientos de las estructuras socioeconómicas, políticas y culturales al buscar soluciones.

Creemos que la transición hacia la sostenibilidad no se construye exclusivamente desde el consumo, pero tenemos claro que éste ha de jugar un papel central.

Este Informe se plantea como una herramienta para avanzar en el conocimiento del uso social del consumo en relación con el bienestar, y desde ahí explorar distintos ámbitos de actuación (regulación e instrumentos económicos, políticas culturales y educativas, iniciativas ciudadanas) para vislumbrar varias posibilidades de transformación, desarrollar criterios de acción y esbozar propuestas de políticas de consumo a los diversos actores relevantes. Esta información se ha complementado con un proceso colectivo de visualización de distintos futuros plausibles en el Estado español, a partir de la situación actual, y de desarrollo de propuestas que nos permitan afrontar la crisis eco-social.

1. Declaración de Oslo, [www.oslodeclaration.org](http://www.oslodeclaration.org).

2. Ayres, R. U. et al (2003): “Is the US economy dematerializing? Main indicators and drivers”, Center for the Management of Environmental Resources, INSEAD.

Consideramos que si no nos miramos el consumo de frente, resituándolo en el debate político, si no forma parte del corazón de nuestra visión y acción, si no entendemos sus mecanismos y simbiosis, si lo seguimos tomando como variable dada o totalmente dependiente de factores inasibles... la transición hacia la sostenibilidad no tendrá lugar. Creemos que en el entramado político institucional hay un enorme diferencial entre el discurso y la implementación de políticas respecto al papel del consumo en la senda hacia la sostenibilidad, y que, para reducir dicho diferencial, la investigación estratégicamente orientada debe jugar un papel clave. Ayudar a reducir esa brecha, centrándonos en el ámbito español, es el objetivo último de este estudio.

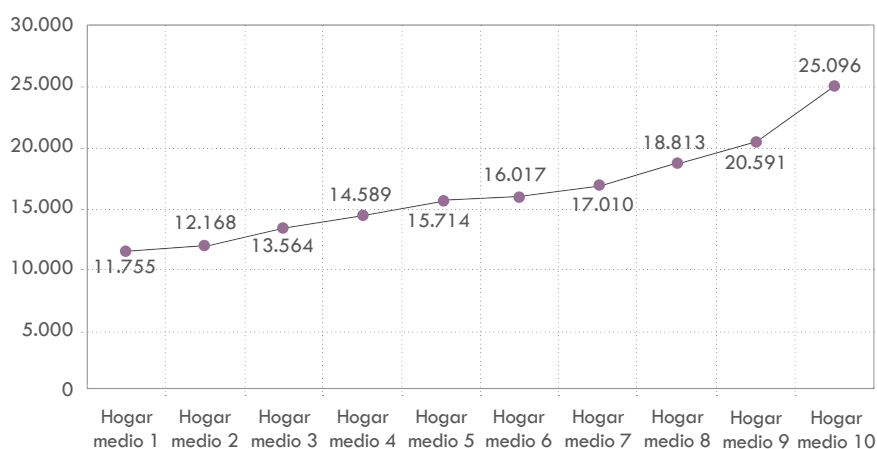
### La situación en España: consumos crecientes, importantes desigualdades

En la revisión cuantitativa realizada sobre el consumo y su evolución en España se ha podido observar cómo la situación se caracteriza por unos consumos crecientes, sólo ralentizados o revertidos por la reciente situación de crisis económica que vivimos. Especialmente ilustrativos son los indicadores sobre consumos de materiales en determinados sectores o ámbitos.

Una revisión del consumo por ámbitos de actividad ha revelado también que las áreas de mayor consumo –vivienda (un 19% del gasto en consumo final de los hogares), alimentación en casa (14%) o fuera (17% incluyendo hoteles) y transporte (11%)– son, además, las más impactantes a nivel medioambiental. En cuanto a la evolución temporal, destacamos cómo la eficiencia ganada gracias a los avances tecnológicos en determinados ámbitos (como el transporte) queda disuelta por la generalización del consumo y/o un mayor uso (lo que se conoce como “efecto rebote”). Este fenómeno es analizado posteriormente en el Informe (capítulos 6.2 y 8.4.1) por su importancia en las dinámicas actuales de generación de impacto a través del consumo.

En una segunda parte de esta revisión se ha analizado el consumo desde el punto de vista de equidad socioambiental. A pesar de la escasa literatura al respecto, hemos podido constatar cómo los niveles de consumo son desiguales en España, y dependen de la combinación de una serie de factores económicos, como la renta, y sociodemográficos, como el lugar de residencia, el número de habitantes en el hogar, el nivel cultural, etc. Esta desigualdad en el consumo genera también una responsabilidad desigual en la generación de impactos medioambientales. La Gráfica 2.1 ilustra un ejemplo para el caso de las emisiones de CO<sub>2</sub>.

Gráfica 2.1. Evolución de las emisiones de CO<sub>2</sub> para cada percentil



Los 10 grupos de hogares se definen en función de percentiles de ingresos al año.

Fuente: Padilla y Serrano (2006): “Inequality in CO<sub>2</sub> emissions across countries and its relationship with income inequality: A distributive approach”, Energy Policy 34.

Esta noción de desigualdad de consumos e impactos es fundamental a la hora de diseñar e implementar políticas que actúen sobre el consumo de una manera equitativa y efectiva. Por ello, es importante superar el enfoque de acción actual predominante, en base a medias nacionales de consumo per cápita, y dedicar energías a explorar y desarrollar más conocimiento sobre esta situación de desigualdad.

## 2. CONSUMO SOSTENIBLE Y CRISIS ECONÓMICA: DIAGNÓSTICO CUALITATIVO

Este primer bloque del estudio conecta esta investigación con la percepción social ciudadana, y vertebrará el resto de diagnósticos que hemos elaborado. Su finalidad ha sido adentrarse en la comprensión del funcionamiento de la gramática de las necesidades y las prácticas de consumo reales, con el objetivo último de entender su relación con la percepción de bienestar y evaluar el impacto de la crisis económica en las prácticas de consumo, especialmente de consumo sostenible.

Es importante aclarar que el estudio parte de la concepción del consumo como *hecho social total* y del énfasis sobre las prácticas de consumo. El consumo como *hecho social total* se entiende como una realidad objetiva y material, pero a la vez, e indisolublemente, una producción simbólica: depende de los sentidos y valores que los grupos sociales le dan a los objetos y las actividades de consumo. **El consumo se considera, por tanto, una actividad o práctica social.**

Entendido desde esta óptica, el consumo conecta con el debate científico que se da actualmente en torno al estudio del consumo sostenible, en el que surge la propuesta de enfocar el estudio de los cambios en el consumo desde las prácticas. Este enfoque critica las aproximaciones que centran su atención en las formas de selección de productos, el momento de adquisición, las etiquetas, la información y la eficiencia, sobrevalorando algunos hábitos como la movilidad y evitando las cuestiones difíciles sobre las necesidades y cómo estas se generan y se conectan con el comportamiento.

Precisamente desde esta visión de las prácticas cabe entender **cómo la situación de crisis económica**, que se ha instalado en España desde hace más de tres años, **está teniendo efectos significativos en las formas de relación de la ciudadanía con el consumo** que pueden ir más allá de la caída de las cifras de ventas. A ello se suma una preocupación creciente por la sostenibilidad de los patrones consumistas actuales y el surgimiento de pautas de consumo alternativo que, con la profundización de la crisis económica, se enfrentan a nuevas oportunidades y riesgos.

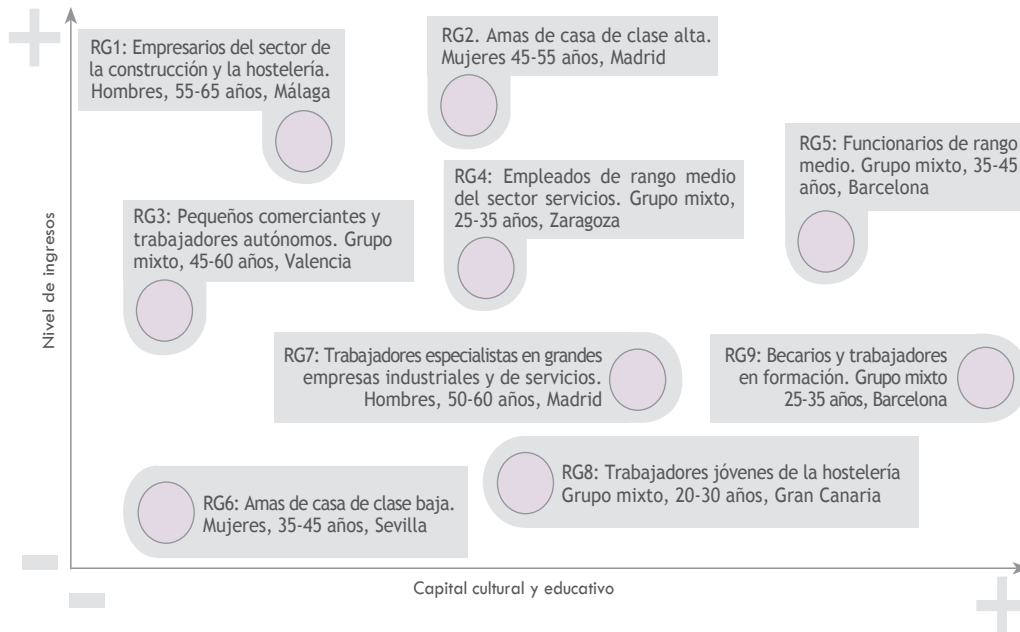
### 2.1 Percepción social: un estudio mediante grupos de discusión

Con este objetivo de entendimiento, nos preguntamos globalmente a través de este estudio cuál es el sentido práctico que los distintos grupos sociales dan al concepto de bienestar y que influye en el desarrollo de sus estrategias de adaptación a la crisis en el terreno del consumo, cuáles son los elementos de sus discursos que son relevantes para el consumo sostenible y qué discursos existen sobre consumo sostenible y crisis ecológica.

Para ello, hemos partido de un análisis sociológico construido sobre una metodología cualitativa, mediante grupos de discusión.<sup>3</sup> Se ha diseñado, así, un mapa de posiciones diferenciales para lograr una muestra cualitativa y un guión temático, que sirvieran como instrumento de desarrollo de los grupos de discusión. Los grupos de discusión formados han seguido criterios de capital sociocultural y capital económico. La Gráfica 2.2 muestra los distintos perfiles de personas que han participado en el estudio.

3. Esta metodología ha tratado de integrarse en la perspectiva de la llamada por algunos Escuela Cualitativista de Madrid, y tomando como referencia, entre otros, los trabajos de Alfonso Ortí o Luis Enrique Alonso.

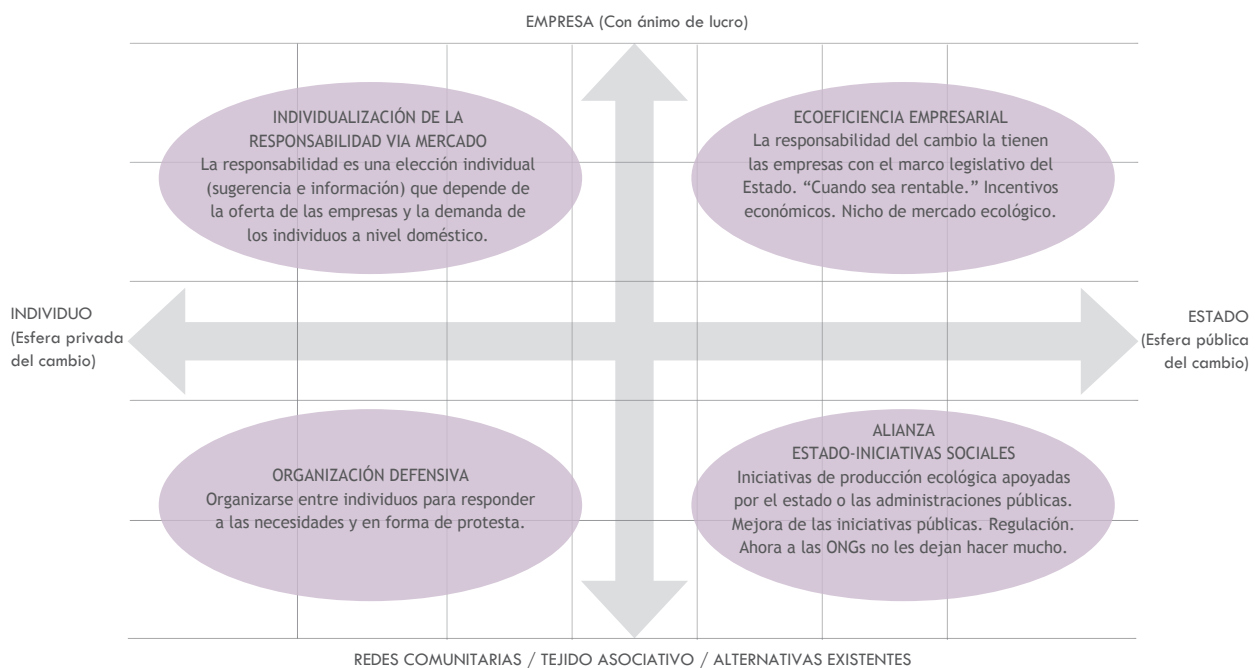
**Gráfica 2.2. Mapa de posiciones diferenciales de la muestra cualitativa del estudio y perfil de los participantes en los nueve grupos de discusión**



## 2.2. Discursos en torno a la crisis económica y sus impactos sobre el consumo

En los grupos se describen cuatro discursos básicos que representan esquemáticamente la diversidad de posiciones respecto a cuestiones clave. Éstas se configuran en dos ejes, que sintetizan las principales tensiones discursivas (ver Gráfica 2.3).

**Gráfica 2.3. Los discursos básicos en torno al consumo sostenible**



Como síntesis del análisis de los discursos destacamos los siguientes elementos:

### Crisis y consumo: distintas lecturas

La crisis económica parece haber tenido un impacto severo en las percepciones sobre el consumo, con una cierta sensación de miedo e incertidumbre ante el futuro, que podría influir en una moderación de los hábitos tras un período de excesos. No obstante, la lectura de la crisis se hace de maneras distintas desde diferentes posiciones de clase y percepciones. Esto afecta tanto a la atribución de responsabilidad del origen de la crisis (las posiciones supraordinadas enfatizan, por ejemplo, que la crisis ha sido el resultado de una falta de racionalidad a la hora de gastar por parte de “los otros”) como a la distinta percepción de la crisis como oportunidad para reducir nuestro impacto ambiental.

### Crisis económica y crisis ecológica: desconexión total

Mientras que la crisis económica se vive como cercana, real y amenazadora, la crisis ecológica se percibe como lejana y completamente desconectada de la económica, lo que facilita un relativismo moral en torno a lo que podemos hacer en nuestro consumo respecto ella.

### Desresponsabilización y ecofatiga

Respecto al consumo responsable o sostenible, se identifican elementos clave en los discursos que **generan un contexto de riesgo de desempoderamiento e irresponsabilidad**. Algunos ejemplos son: la falta de cuestionamientos personales críticos y responsabilización de agentes externos (el gobierno, las empresas, “los otros”); la percepción de los mensajes proambientales como presión institucional o de marketing; la **ecofatiga** ante los mensajes proambientales o de consumo sostenible; el fatalismo hacia el sistema y la sociedad de consumo; una idealización del pasado pero que no inspira posibles futuros alternativos; el asumir el avance tecnológico como única solución posible; el relativismo moral respecto a las necesidades y los límites; y la concepción del consumo sostenible como una opción moral individual.

### Algunos elementos positivos para el cambio

También aparecen elementos que pueden crear un contexto fértil para el desarrollo del consumo sostenible: la crítica general al consumismo (aunque superficial), las ventanas para el cambio (alternativas de consumo y estilos de vida que son cada vez más conocidas y entendidas), y algunos espacios de intersección entre la crisis económica y la crisis ecológica (por ejemplo, las ventajas ambientales de algunos cambios realizados por la crisis económica, por ser más sencillas y económicas).

### Falta de discurso crítico

No obstante, en los grupos, y salvo raras excepciones, **no aparece un discurso crítico frente al consumo** (más allá de la crítica moral al consumismo), al que se identifica mayoritariamente como motor de la economía y del bienestar, y se cuestiona escasamente la insostenibilidad ambiental del modelo actual. De hecho, apenas se profundiza en la posibilidad de desarrollar formas alternativas de consumo (ecológicas, sostenibles, etc.).

En definitiva, los discursos sugieren que la crisis económica, instalada entre nosotras y nosotros desde hace años tras un período de un consumismo sin precedentes históricos, al menos en nuestro país, no parece haber servido para cuestionar en profundidad nuestro modelo socioeconómico y, en definitiva, de consumo actual. Esto nos da una idea de las dificultades para construir inercias sociales masivas de cambio en este sentido, así como para generar una racionalidad común en torno a los límites del modelo y nuestras formas de vida. Sin embargo, el estudio arroja elementos concretos que permiten abrir o priorizar distintos campos de acción e investigación, algunos de los cuales se trabajan en el próximo capítulo.

### 3. CONSUMO Y CAMBIO GLOBAL: DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS

Los discursos y elementos identificados en los grupos de discusión sugieren múltiples posibilidades de investigación. Dentro de éstas, el equipo investigador decidió centrarse en las posibilidades de articular políticas que afronten los siguientes aspectos:

- La **polarización de discursos sobre la oportunidad de la crisis económica como catalizador de cambios** en los patrones de consumo hacia unos más sostenibles: mientras unos resaltan que la crisis dificulta optar por productos más sostenibles pero más caros en cuanto a gasto para el consumidor (como pueden ser los alimentos ecológicos), otros ven que justamente la necesidad de ahorrar en dinero puede revertir en un ahorro también en recursos (por ejemplo usando transporte público o bici en vez de automóvil particular). Ambas percepciones identifican la coyuntura económica con condicionantes para el cambio, y nos recuerdan la importancia de las señales/incentivos económicos en la transformación de prácticas de consumo y estilos de vida. Por ello hemos querido reflexionar sobre las potencialidades y limitantes estructurales de políticas basadas en los incentivos económicos, especialmente la **fiscalidad sobre el consumo**.
- El **negacionismo y la ecofatiga**, observados en los discursos como motivadores de desconfianza, desresponsabilización y una crítica global al discurso en torno a la crisis y al límite ecológico del modelo actual de producción y consumo, nos invitan a intentar conocer cómo desde las **políticas educativas y culturales** se ha trabajado el cambio hacia otras pautas de consumo en relación a lo ambiental.
- El sentimiento de **presión institucional** que despiertan las políticas institucionales proambientales cuando inciden sobre hábitos cotidianos, la percepción de una incipiente **institucionalización y mercantilización del discurso ambiental y la dificultad de construir discursos** de comportamientos alternativos **desde la práctica propia**, nos inducen a pensar en la necesidad de dar mayor protagonismo a una sociedad civil, fuera del ámbito mercantil e institucional. Por ello, nos hemos adentrado en el universo de las llamadas **Iniciativas Comunitarias en Sostenibilidad, como articulaciones colectivas en torno a otras formas de consumo**.

Creemos que la profundización y la mirada integral y decidida que necesitan las políticas ambientales requiere, entre otras cosas, un posicionamiento más central de las políticas que buscan incidir sobre la transformación de prácticas de consumo y estilos de vida (la demanda). En este sentido, consideramos que las transformaciones sobre el consumo han de jugar un papel relevante en el cambio global, sobre todo porque es uno de los campos de acción donde las políticas pueden poner las bases para un cambio a diferentes escalas, especialmente en la sociocultural.

En esta línea, creemos que los resultados de los diagnósticos y las propuestas que ofrecemos en este apartado (las resumimos a continuación y se pueden consultar íntegramente en el capítulo 6 del Informe) constituirán una contribución al desarrollo de estrategias de investigación e implementación de políticas de consumo más integrales en el ámbito español, que hasta la fecha han sido muy marginales.

#### 3.1. Fiscalidad y otros incentivos económicos. ¿Promueven actitudes proambientales?

Como primer bloque del capítulo de diagnósticos, este estudio ha analizado desde una perspectiva ambiental qué tipos de consumos y estilos de vida incentiva la actual fiscalidad sobre el consumo en nuestro país, así como otras políticas que podríamos incluir en el ámbito de los incentivos económicos, como pueden ser regulaciones tarifarias, subvenciones o bonificaciones (planes Renove, etc). Hemos centrado el análisis en los siguientes ámbitos de consumo: movilidad, uso energético en el entorno doméstico, agua,

generación de residuos y consumo alimentario. En ellos hemos tratado de identificar elementos y ámbitos clave a tener en cuenta, y hemos compilado experiencias e ideas que pueden servir como catálogo inicial para diseñar propuestas para España en futuros trabajos.

Por otro lado, a lo largo del análisis se ha hecho énfasis en la necesidad de una política fiscal que tenga en cuenta aspectos de **equidad socioambiental**, es decir, que no atienda sólo al impacto ecológico sino también al reparto social de la carga y los beneficios de las políticas.

### La fiscalidad ambiental en España: mucho camino por hacer

Nos hemos centrado en la fiscalidad ambiental que afecta más directamente al consumo, aunque el sujeto pasivo no sea en muchos casos el consumidor.

La investigación ha confirmado el total subdesarrollo de la fiscalidad ambiental sobre el consumo en España, así como la escasa dimensión ambiental de otras políticas de incentivos económicos sobre el consumo. Sin embargo, existen varias imposiciones que, si bien tienen motivación recaudatoria, tienen también un impacto ambiental positivo en tanto que desincentivadoras de consumos de alto impacto, todo y que su estructura y tipos podrían reformarse para maximizar su efectividad ambiental.

Recorriendo los ámbitos de consumo más relevantes se han intentado situar los precios y fiscalidad españolas en términos comparativos con los países del entorno europeo. De esta manera se ha advertido que prácticamente en todos los ámbitos, con la excepción del consumo doméstico de gas, España está por debajo de la media europea. Ello permite pensar, pues, en **un margen significativo de cambio**.

A continuación se resumen las principales propuestas para cada ámbito.

#### Movilidad: un sector prioritario de acción fiscal

Este sector representa uno de los ámbitos prioritarios en los que introducir políticas efectivas de incentivos económicos, pues es el de mayor crecimiento y uno de los ámbitos de consumo con mayor impacto ambiental y en el que el efecto rebote se muestra con más fuerza. Existen varios impuestos (carburantes, circulación y matriculación) que en general tienen una motivación básicamente recaudatoria y en algunos casos una estructura anti-ecológica.

Las propuestas más relevantes que hacemos en este ámbito se muestran en el Cuadro 2.1.

**Cuadro 2.1. Propuestas para la fiscalidad sobre movilidad**

**Revisar al alza los tipos del Impuesto sobre Hidrocarburos**, para llegar a medias europeas, y **eliminar las exenciones ambientalmente negativas** (como la de las aeronaves).

**Gravar el uso más que la tenencia del vehículo:**

- Utilizar como base imponible los km recorridos en vez del consumo de carburante o las emisiones (ello es factible mediante tecnología GPS instalada durante la fabricación de los vehículos).
- Estudiar la supresión de los impuestos de matriculación y de circulación junto con un aumento proporcional de los impuestos sobre los carburantes, para gravar sobretodo la emisión asociada al uso.



## Consumo energético en el hogar: potencial fiscal y tarifario

El consumo eléctrico en los hogares es otro importante vector ambiental. Actualmente, la fiscalidad en materia de consumo energético del hogar recae sobre la electricidad, el IVA (18%) y el Impuesto Especial sobre la Electricidad (4,86%). Hemos estudiado también los incentivos económicos a través de las tarifas. En el caso de la electricidad, un elemento que se ha detectado como ambientalmente preocupante es el llamado déficit de tarifa (las tarifas finales no cubren los costes establecidos, engrosando la deuda para siguientes ejercicios). Es preocupante porque contener los precios actuales de la energía, financiándola con cargo al consumo futuro, conlleva elevar el consumo presente. Sin embargo, cómo repartir este déficit (entre consumidores industriales y domésticos) y sus causas (enriquecimiento de las grandes empresas eléctricas) es objeto de debate.

Los cuadros 2.2 y 2.3 recogen las propuestas más relevantes sobre consumo energético en los hogares.

**Cuadro 2.2. Propuestas para el caso de la electricidad**

En cuanto a fiscalidad (Impuesto Especial sobre la Electricidad)	En cuanto a tarifas
<p><b>Gravar la cantidad de electricidad consumida</b> en vez su valor.</p> <p><b>Diferenciar tipos impositivos</b> según la bondad ambiental del mix eléctrico o la tarifa elegida (si se diferenciara según origen).</p> <p><b>Aumentar el tipo impositivo al aumentar el consumo</b> (diferenciación por tramos).</p>	<p><b>Cubrir los costes actuales reconocidos y los hasta ahora ocultos</b> (impactos ambientales y sociales de la generación eléctrica). Intentar que la tarifa actual permita proveer recursos para financiar la transición a un modelo de generación y consumo eléctrico más sostenibles.</p> <p><b>Plantear una estructura tarifaria progresiva</b> (por bloques crecientes) de manera que los consumos básicos sean muy accesibles pero los consumos superfluos o excesivos queden penalizados económicamente. Ello en general resulta progresivo socialmente. Se puede aplicar también para el caso del <b>gas natural</b>.</p>

**Cuadro 2.3 Propuestas transversales relacionadas con la energía**

- **Impuesto sobre las emisiones de carbono** (Impuesto del Carbono Añadido): impuesto con un funcionamiento similar al IVA en términos fiscales y contables que sería añadido al precio que paga el consumidor final (garantizando gravar también los productos producidos en el extranjero mediante ajustes en frontera u otras medidas).
- **Imposición sobre los Certificados energéticos de las Viviendas (ICV)**: impuesto que podría ir asociado al IBI y gravar a los propietarios de inmuebles en función del indicador de eficiencia energética del edificio. De esta manera las características energéticas de los edificios, así como sus posibilidades de rehabilitación energética, cobrarían mayor valor en el precio de venta del inmueble. Complementariamente, esta recaudación se podría dedicar a promover la mejora de la eficiencia energética de los edificios, especialmente entre grupos de bajos ingresos.
- **Asignación personal de carbono** (sistemas de Cuotas Domésticas Comercializables de Emisión o de Energía): consisten básicamente en la asignación de una cantidad de emisiones de carbono por persona en un periodo de tiempo. Los promotores de esta idea la defienden en términos de efectividad, equidad y eficiencia.

### Agua: reforzar el ahorro y la progresividad

Contrariamente a lo que ha ocurrido con otros consumos, los valores medios de consumo de agua marcan una tendencia levemente descendente durante los últimos años, incluso desde antes de la crisis.

El papel económico de tarifas y tributos o tasas sobre el agua está entremezclado y, por tanto, el análisis ha abordado tanto política fiscal como tarifaria. El diseño de tarifas y tributos debe promover que todo el mundo tienda a ocupar un espacio ambiental sostenible que garantice un mínimo vital asequible y que establezca un techo máximo que disuada el derroche insostenible, determinando un espacio intermedio donde cada cual escoja su pauta de consumo pero siempre bajo el estímulo económico y cultural de los principios (quien más gaste y contamine, que pague más). En este sentido, las tarifas progresivas o impuestos con tipos progresivos son una interesante herramienta, que de hecho está bastante implantada en los municipios españoles (el 92% de los ciudadanos pagan según esta estructura), pero su progresividad es demasiado suave para tener un efecto significativo.

En el caso del agua se han desarrollado algunas herramientas fiscales ambientales sobre el consumo, como los cánones autonómicos de saneamiento. Pueden tener impactos en el ahorro de agua pero presentan importantes limitaciones, especialmente si el peso del canon sobre el precio final del agua es moderado, cosa que ocurre en muchos de los municipios donde se aplican estos cánones.

**Cuadro 2.4 Propuestas fiscales y tarifarias para el agua**

- Implantar o profundizar la progresividad por tramos en los cánones autonómicos de saneamiento.
- Disminuir el peso de la parte fija en la factura (que es la más regresiva socialmente) e implantar o profundizar la progresividad por tramos de la tarifa.
- Establecer los bloques tarifarios en función del consumo per capita real, cruzando datos con el padrón municipal.
- Aplicar un coeficiente corrector en el cálculo de la cuota variable, que premie con reducciones tarifarias a los hogares que reduzcan su consumo en el tiempo.

### Alimentación y otros consumos: un IVA más “verde”

Dentro de este ámbito se revisa el Impuesto sobre el Valor Añadido. En 2011 sólo 2 países de la Unión Europea tenían un tipo de IVA menor que el de España. El análisis realizado ha mostrado que, en general, pese a que el IVA es un impuesto de importancia capital por su volumen de recaudación (el segundo impuesto en importancia recaudatoria para España, por detrás del IRPF) y pese a su transversalidad por sectores y productos, su dimensión ambiental es prácticamente nula.

**Cuadro 2.5 Propuestas de ambientalización del IVA**

- Estructurar los tipos reducidos y “super-reducidos” en base a criterios ambientales (propuesta limitada por la normativa europea).
- Revisar el régimen especial de la agricultura y la ganadería, buscando establecer tipos menores a productos procedentes de modelos de producción ecológica o de ganadería extensiva y a productos alimenticios de menor impacto.

- También en el caso de la alimentación, y desde una perspectiva social, favorecer los modelos productivos de mayor empleo de mano de obra por euro generado, así como los modelos que ayudan a la creación de circuitos cortos de comercialización y a la supervivencia de la pequeña y mediana agricultura, garante de un medio rural vivo.
- **Estudiar propuestas para modificar el IVA** como limitar el tipo reducido a fertilizantes orgánicos y excluir de él muchos productos cosméticos, la construcción de edificios y el transporte aéreo (propuestas recogidas en la Proposición de Ley 122/170, promovida en 2009 por varios partidos, sindicatos y grupos ecologistas).

### Residuos domésticos: potencial de otros sistemas de pago y gestión

En la última década la generación de residuos ha continuado aumentando a la par de los consumos de materiales y energía, de hecho es la única fuente de emisiones de GEI que no se ha reducido con la crisis económica (2007-2009).

En el caso de los residuos, se ha visto que la fiscalidad que afecta directamente al consumidor final se circunscribe actualmente a las tasas municipales de residuos, muy variables entre municipios. Éstas representan una opción social y ambientalmente regresiva, pues la cuantía es independiente de la cantidad de residuo que se genera y del nivel de ingresos. En la investigación hemos visto también que gravar según la cantidad y tipo de residuos generados es clave para que las tasas sean motivadoras. Este tipo de gravamen se conoce como sistemas de pago por generación y son muy escasos en España, por lo que actualmente su dimensión ambiental es prácticamente inexistente.

#### Cuadro 2.6 Propuestas para la fiscalidad y la gestión de residuos

- **Expandir los sistemas de pago por generación.**
- **Expandir los impuestos obligatorios sobre las bolsas de plástico de un solo uso** (existentes en dos CCAA), con el objetivo de fomentar su reutilización.
- **Implantar obligatoriamente los Sistemas de Depósito, Devolución y Retorno de envases (SDDR)**, en los que al comprar un producto se paga un depósito por el recipiente o envoltorio, que es devuelto si al terminar su vida útil se retorna al punto de venta (ya sea para su reciclaje o reutilización).

### 3.2. Políticas públicas educativas y culturales. ¿Están formuladas hacia estilos de vida sostenibles?

Este segundo bloque de diagnósticos surge de la consideración de que las políticas educativas y culturales podrían ayudar a superar las dificultades observadas en el diagnóstico cualitativo para relacionar la crisis económica con la crisis ecológica, así como los argumentos de negación y escepticismo frente a determinadas problemáticas y soluciones alternativas.

Por ello, en esta parte de la investigación se ha revisado el marco normativo español referente a políticas educativas y culturales vinculadas al consumo y estilos de vida sostenibles, para conocer si desde dichas políticas se trabaja el cambio hacia otras pautas de consumo en relación con lo ambiental, qué discursos del consumo responsable o sostenible (CRS) están presentes en ellas y cómo podrían mejorarse.

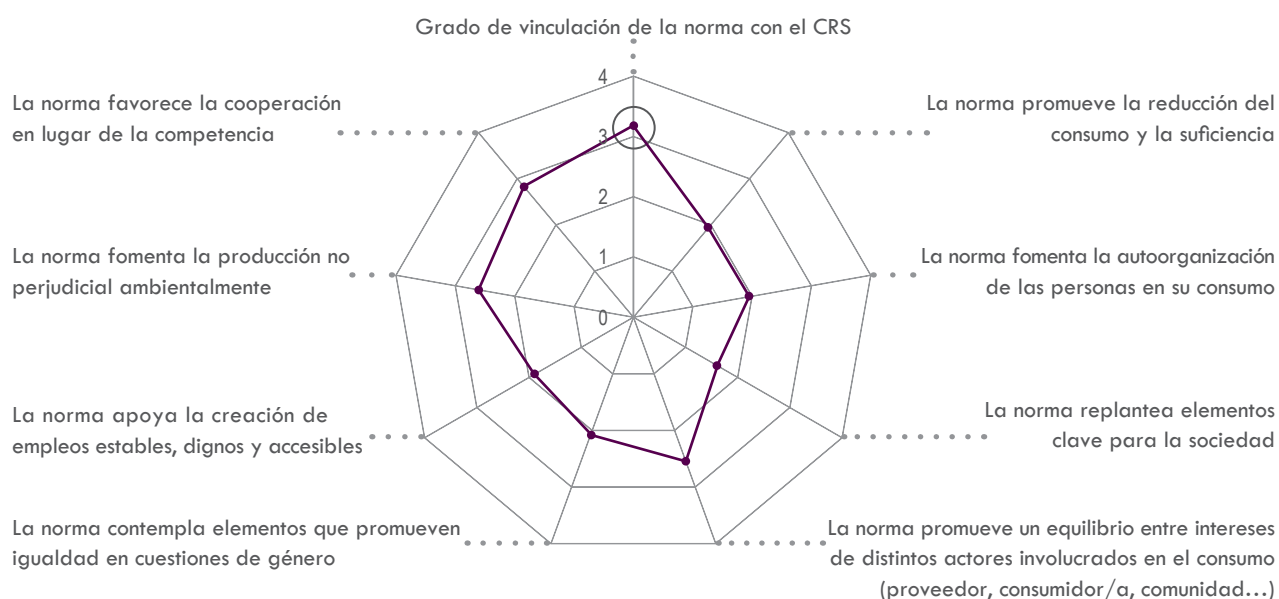
A nivel metodológico se ha seguido un enfoque exploratorio. El proceso se ha dividido en tres fases: iden-

tificación y descripción general de políticas localizadas mediante palabras clave, análisis comparativo mediante la aplicación de una batería de indicadores de CRS, y profundización en la implantación de las políticas a través de una selección de iniciativas concretas. El estudio incorpora unos estudios de caso, con el objetivo de observar cómo se trata el consumo responsable desde diferentes iniciativas concretas.

La Gráfica 2.4 muestra el valor de la batería de indicadores que evalúan la relación de las normas de la muestra con el fomento del CRS. Aunque estos resultados no deben interpretarse de forma categórica, sí revelan interesantes datos y tendencias. Las más importantes serían las siguientes:

- **Gran heterogeneidad de las políticas públicas** relacionadas con la temática, mostrando la amplitud del universo normativo vinculado en mayor o menor medida con el CRS.
- **Apuesta clara por un consumo responsable sustitutivo de bienes y servicios o basado en la mejora de la eficiencia de nuestro uso de los mismos**, con una ausencia importante en la regulación de cambios en la concepción y las formas de consumo.
- **Gran potencial desaprovechado** de las políticas que regulan la creación y el ámbito competencial de las agencias e institutos de consumo regionales.
- **Ausencia de la perspectiva de género** en la mayoría de políticas y en sus concreciones (planes, programas, proyectos).
- **Falta de planificación de muchas de las políticas públicas**, para las que no se concretan aspectos clave en su implantación (planificación temporal del cumplimiento de los objetivos, asociación de las acciones legislativas con un presupuesto estable y con un compromiso político que abarque más de una legislatura, etc.).

**Gráfica 2.4. Valoración de criterios vinculados con el CRS en la normativa**



**Significado de los valores:**

0: no aplicable

1: no aparece

2: se nombra

3: aparece transversalmente

4: aparece en apartado específico o en los objetivos/competencias

**Valor medio de todos los indicadores: 2,29.**

## Propuestas: hacia planteamientos transformadores y una implementación efectiva

A pesar de la amplitud del marco normativo que de forma directa o indirecta regula el consumo responsable en cada territorio y cómo éste se integra en nuestras formas de vida, el riesgo de aplicación parcial y la complejidad de la sociedad en la que nos encontramos hacen que existan gran cantidad de dificultades para la implantación total de la normativa y el cumplimiento de sus objetivos, así como para la transformación cultural de nuestras pautas de consumo. Algunas de las propuestas que ofrecemos son las siguientes:

- **Incorporar enfoques de consumo más transformadores** que incluyan cuestiones más allá de la compra, como los ritmos de vida, las necesidades, el concepto de bienestar, etc. Los criterios que se han aplicado en el análisis de la muestra y de los casos de estudio pueden servir para orientar la inclusión de perspectivas más transformadoras en las políticas públicas sobre CRS.
- **Aprovechar el potencial de las agencias e institutos de consumo**, asegurando que se trabaja por el fomento del consumo responsable y los estilos de vida sostenibles desde una visión amplia de los mismos, incluyendo este tema entre sus objetos prioritarios de trabajo y su forma de funcionamiento (aplicando diferentes acciones, además de la compra pública responsable).
- **Aplicar la perspectiva de género** en las políticas. El análisis de las relaciones y diferencias de género en los patrones de consumo producirá una mejor comprensión de los mecanismos de comportamiento y las prácticas de este tipo de consumo, necesaria para su promoción y regulación.
- **Asegurar una planificación exhaustiva de las políticas**, para garantizar una formulación de políticas de mayor calidad y facilitar su implantación en cada contexto.
- **Incorporar criterios de sostenibilidad en la formulación de todas las políticas públicas** para lograr un equilibrio entre la especificidad de políticas de consumo y estilos de vida sostenibles y la necesaria transversalidad en el resto de políticas. Esto es particularmente importante en el caso de las políticas de educación formal o currículo formativo ligado directa o indirectamente al CRS, que adolecen especialmente de esta carencia.

### 3.3. Innovaciones Comunitarias en Sostenibilidad. ¿Cómo lidera la sociedad civil?

Este tercer bloque cierra los diagnósticos centrandó la mirada en las iniciativas lideradas por la sociedad civil, cuyo hecho diferencial es el **liderazgo comunitario**: la comunidad en sí misma es el sujeto de cambio. Hemos considerado importante abrir la mirada a estas nuevas (o hasta ahora marginadas) estrategias, tanto por los resultados arrojados por el diagnóstico cualitativo como por el papel que pueden jugar en el reto de alcanzar la sostenibilidad. Un papel cuantitativamente significativo en algunos casos (si se dan las condiciones para ello), pero sobre todo cualitativamente importante, como “exploraciones” y “creaciones” de nuevos marcos socioculturales que drenen referentes de cambio hacia el resto de la sociedad. Parece evidente que el papel del “bien común” y la “esfera comunitaria” tendrán que ser relanzados para hacer posible otro modelo de consumo y económico-productivo. Nuevas (o renovadas) prácticas como el consumo colaborativo<sup>4</sup> y nuevas (o renovadas) articulaciones colectivas parecen estar siendo la punta de lanza de este fenómeno en el ámbito de cambio global en consumo.

4. [www.consumocolaborativo.com](http://www.consumocolaborativo.com).

Las Innovaciones Comunitarias en Sostenibilidad (ICOS) son iniciativas que buscan satisfacer una necesidad de consumo de manera sostenible mediante la organización colectiva, el liderazgo civil y una gran importancia del trabajo voluntario gratuito. Creemos que las ICOS son un objeto fundamental de análisis por el valor estratégico que pueden tener en tres aspectos:

- Facilitación en la transición hacia otros estilos de vida, generando condiciones para que el cambio de valores, hábitos y estilos de vida sea más fácil y duradero.
- Sustitución y/o complementación de los sistemas actuales de provisión (y en consecuencia de organización socioeconómica) mayoritarios.
- Capacidad de empoderamiento social, derivado de la organización y acción colectiva.

Esta investigación se ha centrado en los grupos de consumo agroecológico (GCA), uno de los tipos de ICOS (otros serían los mercados y redes de intercambio, los huertos colectivos, las inversiones domésticas colectivas...). Para este tipo de experiencias hemos analizado sus potenciales y limitaciones para producir cambios en los estilos de vida, los elementos clave sobre los que trabajar para facilitar la reproducción y extensión de estas experiencias, y las medidas que podrían aplicarse para facilitar la consolidación y extensión de las ICOS. La información se ha obtenido de entrevistas en profundidad y cuestionarios a personas participantes en este tipo de iniciativas.

### Potenciales y limitaciones de las ICOS

Hemos analizado los datos recopilados para ver si, por un lado, se generan las condiciones para facilitar cambios en los hábitos y, por otro, se transmiten valores y se reproducen normas sociales con la sostenibilidad ambiental (ciudadanía ecológica) y social como eje. Los resultados muestran principalmente que:

- **Los GCA generan círculos virtuosos en consumo sostenible:** en tanto que espacios que facilitan al/la participante la creación de automatismos (rutinas, hábitos...) de consumo sostenible, pueden generar las condiciones para que el cambio de hábitos de consumo sea más fácil, profundo y duradero y para la transmisión de valores de ciudadanía ecológica.
- **Los GCA como espacios de empoderamiento comunitario:** las iniciativas analizadas con una fuerte componente participativa y relacional se proyectan hacia la comunidad en la que se ubican, fortaleciendo la construcción de vecindad y las relaciones sociales de la zona, el fomento del conocimiento y la ayuda mutua.
- **Los GCA como espacios de activismo político “suave” pero estable:** sin ser espacios de militancia política o activismo cívico o comunitario explícitamente, pueden aproximar información y actividades relacionadas con éstos a sus participantes.
- **Modelos de crecimiento diferentes, pero complementarios:** se identifican dos tendencias en cuanto a modelos de crecimiento (GCA-empresa y CGA-espacio comunitario), con diferentes ventajas e inconvenientes que se complementan.

Se han observado también una serie de puntos críticos de cara a plantear la extensión de los GCA:

- El temor entre sus miembros a no tener la capacidad organizativa para crecer y asumir más participantes (en general, las limitaciones organizativas están muy presentes).

- La falta de participantes y de participación detectada por algunos grupos como limitante a la hora de expandir las experiencias, tanto en lo referente a la participación activa en la organización como a los usuarios/as en un rol más pasivo.
- Las limitaciones de espacio.
- La falta de coordinación entre las experiencias y las disfunciones que esto puede generar de cara a los participantes y a su propio funcionamiento.

### Elementos clave sobre los que trabajar: medidas para facilitar la consolidación y extensión de las ICOS

El Cuadro 2.7 resume un rango amplio de medidas que pueden ser aplicadas a los grupos de consumo para mejorar su funcionamiento. Cada experiencia, según sus especificidades, tendrá unas necesidades concretas, por lo que las medidas de acompañamiento serán diferentes dependiendo del grupo de consumo.

La cuestión de desde dónde se ofrecen estas medidas (qué agente, cómo) es un elemento clave en la discusión e implementación futuras, pues no todos los grupos de consumo dan legitimidad a los mismos agentes sociales de cara a buscar apoyos. En concreto, el papel que podría jugar la Administración pública genera posiciones polarizadas.

**Cuadro 2.7 Propuestas para mejorar el funcionamiento de los GCA y extenderlos**

- Informar íntegramente sobre aquello que requiere adaptación por parte de los participantes, tanto cuestiones ideológicas como organizativas.
- Ofrecer a los participantes una incorporación progresiva y planificada, y flexibilidad en la implicación.
- Ofrecer a los GCA asesoría jurídico-legal y en logística, organización e informática.
- Darles apoyo económico, logístico e informativo para facilitar el acceso y mantenimiento del espacio e infraestructura.
- Desarrollar y mejorar las estrategias de atracción social para incorporar más participantes.
- Desarrollar estrategias de aproximación y negociación con las administraciones públicas, manteniendo el liderazgo civil.
- Establecer un espacio de comunicación y coordinación entre distintos GCA y entre GCA y otras ICOS próximas, para ampliar la incidencia social y articular un proceso territorialmente acotado.
- Formarse en tomas de decisiones colectivas, comunicación interna y gestión de conflictos.
- Avales de confianza: establecer un mecanismo que avale de forma participativa y horizontal el buen funcionamiento de la experiencia, para transmitir confianza a la ciudadanía, y dotarle de reconocimiento formal por parte de las administraciones.
- Establecer mecanismos e incentivos a la creación de nuevos grupos de consumo.

## 4. CAMBIOS DE FUTURO. CONSTRUYENDO ESCENARIOS PARTICIPATIVOS

Otra vertiente de la investigación ha consistido en desarrollar un proceso participativo de construcción de escenarios de futuro, con dos objetivos básicos: **iniciar un proceso de aprendizaje mutuo y común entre los participantes y los organizadores**, así como un fortalecimiento de redes entre diferentes agentes sociales, y **lograr un marco complejo de análisis que contribuya a la generación de propuestas y criterios** para la toma de decisiones hacia un cambio social en consumo y estilos de vida sostenibles (CES) a escala estatal.

Este proceso ha representado una experiencia pionera en el Estado español, reuniendo a expertos/as y trabajadores/as de diversos ámbitos con incidencia sobre el consumo y estilos de vida en distintos procesos participativos. Para ello, la investigación ha cubierto las siguientes fases: i) un mapeo de agentes clave en el consumo sostenible, en el que se sondea la diversidad de discursos y se genera un marco común de trabajo; ii) un taller de escenarios de futuro, en el que se han identificado elementos clave en la evolución de diversos ámbitos relacionados con los CES, la naturaleza de su interrelación y sus impactos ecosociales, para poder explorar las condiciones necesarias para que se puedan dar cambios en los estilos de vida y las direcciones que éstos toman influidos por esas condiciones; y iii) una valoración y priorización de las propuestas de cambio desarrolladas en los talleres.

### 4.1 Mapeo de agentes clave en consumo: un entramado amplio y diverso

Como proceso previo a los talleres, se realizó un mapeo de agentes y colectivos relevantes en el España en materia de consumo y estilos de vida, mediante entrevistas y cuestionarios a las personas expertas y profesionales que han participado en el proceso de investigación. El proceso de mapeo participativo nos ha permitido, en primer lugar, identificar una red de 229 agentes y colectivos, con el objetivo de poder visibilizar y conectar el conjunto de entidades que trabajan en la temática a nivel estatal.

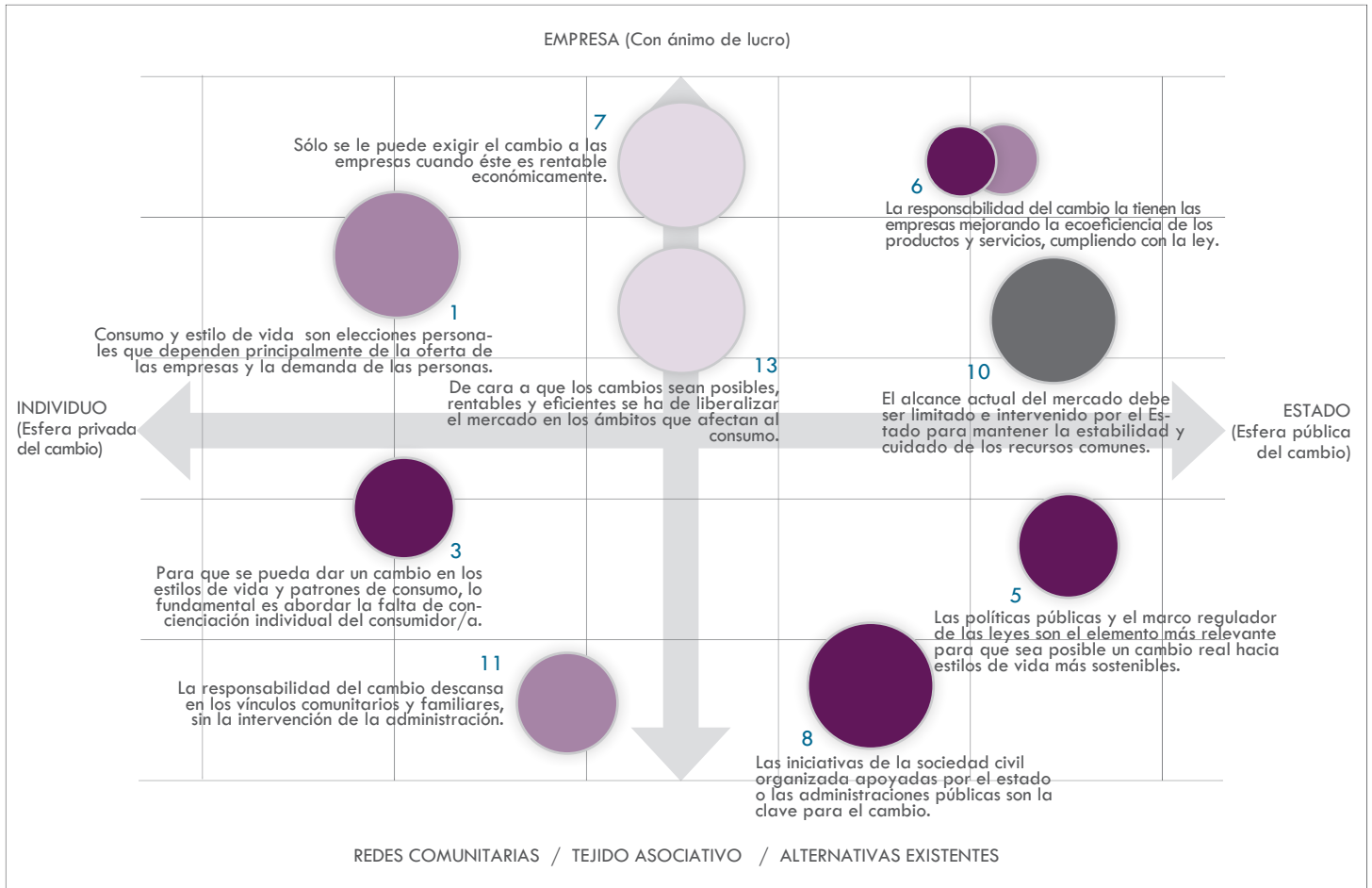
Dicha red ha mostrado en general un entramado amplio y diverso, tanto en los ámbitos y estrategias de acción como en la naturaleza de sus colectivos, destacando la presencia del ámbito asociativo. También ha puesto de manifiesto la falta de visibilización general de muchos colectivos, abriendo una línea de reflexión sobre la necesidad de una mayor interacción y coordinación entre colectivos a nivel estatal, así como de mayor continuidad de las acciones y campañas.

En segundo lugar, durante el proceso de mapeo se ha consultado también el posicionamiento de los distintos agentes y entidades expertas en consumo respecto a una serie de tensiones discursivas centradas en el peso de distintos agentes en el proceso de transición hacia CES y en los elementos relevantes de cambio dentro de este proceso (Ilustración 2.1).

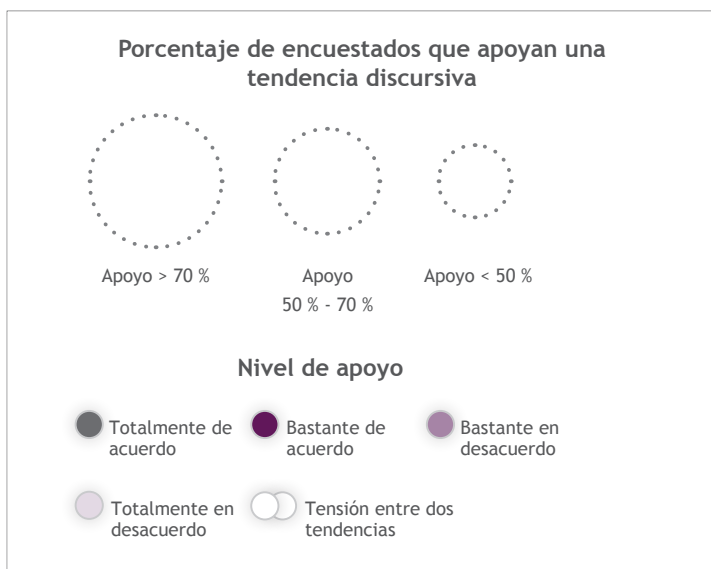
A nivel general, el **binomio individuo-estado destaca en términos de responsabilidad**. Los discursos enfatizan tanto la capacidad de incidencia individual a través de nuestro comportamiento como el papel esencial del marco legislativo y estatal, a través de políticas que fomenten y faciliten dicho comportamiento (condicionantes estructurales). Esta responsabilización del Estado convive con la percepción de que las actuaciones en materia medioambiental realizadas hasta la fecha desde la Administración no son suficientes para revertir la tendencia de degradación actual. Al mismo tiempo, existe un gran acuerdo en torno a la **importancia de iniciativas colectivas organizadas** cuando éstas son **apoyadas por el Estado y la Administración pública**.



**Ilustración 2.1. Apoyo de las personas consultadas respecto a tensiones discursivas y agentes de responsabilidad asociados a las mismas.**



El nivel de apoyo se representa mediante un gradiente de color y el tamaño se relaciona con el porcentaje de entrevistados que tienden al nivel de apoyo mayoritario para cada discurso. Los agentes de responsabilidad se asocian a los ejes de la gráfica.



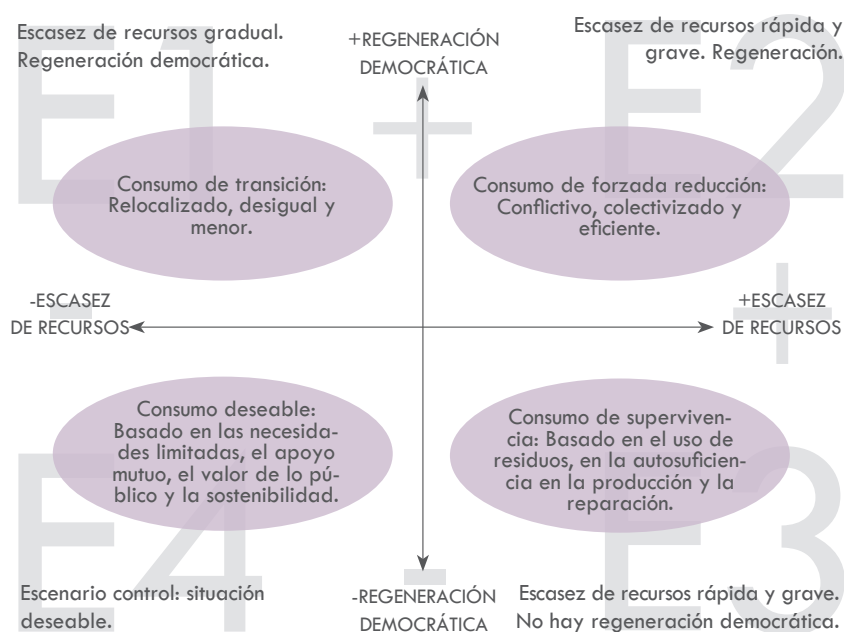
Respecto a los elementos clave, los posicionamientos de los/as participantes ponen de manifiesto el rol básico que la disponibilidad de recursos biofísicos puede tener en escenarios futuros de estilos de vida —una visión prácticamente ausente en los grupos de discusión ciudadana presentados en el apartado 2.1— y rechaza frontalmente una solución de corte tecnocrático y mercantil por inefectiva e inequitativa —frente a la confianza en la tecnología presente en dichos grupos de discusión. Los discursos sondeados durante el proceso de investigación de escenarios han cubierto, así, vacíos presentes en el diagnóstico cualitativo previo, enriqueciendo y enfatizando la dimensión socioecológica y estructural del cambio.

## 4.2 Taller de construcción de escenarios de futuro

Un escenario de futuro es un dibujo consistente de una realidad futura plausible, en el que se construyen narrativas basadas en información y conocimientos actuales que describen distintos futuros alternativos, desafiando el pensamiento presente y proporcionando un marco para la reflexión y la toma de decisiones.

En el taller, entre 32 participantes se construyeron cuatro escenarios de futuro, partiendo de la priorización y selección participativa de diversos *impulsores de cambio* (factores que pueden influir en tendencias de futuro). A partir de estos impulsores, el equipo de investigación conformó dos ejes correspondientes a dos tensiones priorizadas por los participantes (disponibilidad de recursos y regeneración democrática), y de su cruce salieron cuatro situaciones de partida. Sobre estas situaciones, cada grupo de discusión debatió una serie de variables y sus impactos en diversos ámbitos de consumo, construyendo una **narrativa de futuro** a corto y largo plazo (2020 y 2050 respectivamente). La Ilustración 2.2 muestra las cuatro situaciones de partida y las características básicas del consumo en cada escenario.

Ilustración 2.2. Situación de partida para cada uno de los escenarios



Situación de partida para cada escenario en base al cruce de las tensiones “escasez de recursos” y “regeneración democrática”. En los círculos, principales características del consumo resultante en cada escenario.

### ¿Qué nos cuentan las 4 narrativas?

Las narrativas han descrito la importancia de diversos impulsores de cambio en base a las siguientes áreas de consumo: alimentación y residuos, movilidad cotidiana, viajes y vacaciones, ritmos de vida y valores, consumo energético en el hogar, edificación y empleo. Han identificado la prioridad y la disponibilidad energética como elementos determinantes en el desarrollo de distintos futuros, y han mostrado la influencia de los niveles de regeneración democrática en la creación de distintos modelos de gestión de recursos, con diferentes impactos socioambientales. Asimismo, las narrativas han desvelado que los participantes encuentran deseables determinadas tendencias de futuro, en las que se incluyen elementos de democracia participativa, desaceleración de los ritmos de vida, defensa de los servicios públicos, una mayor regulación de los estilos de vida, etc.

Las discusiones a lo largo de los talleres han revelado los debates fundamentales, y la preocupación de diversos sectores ante el pensamiento a corto plazo que predomina en las decisiones políticas actuales sobre las materias tratadas. En este sentido, los escenarios hacen visibles los marcos en los que se han de generar propuestas para lograr una mayor sostenibilidad en el consumo y los estilos de vida en el Estado español. La segunda parte de los talleres fue encaminada a esta generación de propuestas.

### 4.3 Del debate a la acción: un banco de propuestas

En el taller, después de una identificación grupal de los aspectos del futuro que se consideraban deseables y los que no, se generaron propuestas para fomentar los deseables y evitar los no deseables, relacionándolos con los ámbitos de consumo trabajados (técnica de *backcasting*).

Al listado de propuestas surgido en el taller se incorporaron otras identificadas en etapas anteriores de este proyecto de investigación y también las recogidas durante el proceso de mapeo. Todas ellas han compuesto un banco de propuestas estructurado en los seis ámbitos de consumo trabajados. Éste ha sido posteriormente devuelto a todos/as los/as participantes a lo largo del proceso, con el objetivo de valorar la importancia y la prioridad temporal de las propuestas planteadas y de las estrategias de intervención identificadas, así como de desarrollar algunas de ellas con mayor especificidad.

El énfasis de las propuestas coincide con el camino trazado previamente por los diagnósticos sobre fiscalidad, políticas culturales y educativas e iniciativas comunitarias sobre consumo, (apartado 3). Así, destacan las que giran en torno a la planificación/regulación institucional adaptada a los límites biofísicos del planeta y a la disponibilidad de recursos a medio-largo plazo, en torno a la necesidad de cambios en el modelo productivo y en las estructuras socioeconómicas que condicionan nuestro consumo actual, y a la urgencia de una educación en valores ecológicos y sociales. La Gráfica 2.5 muestra cuán importantes y urgentes se han considerado algunas de las medidas propuestas en el ámbito del modelo socioeconómico (en el Informe se pueden ver las gráficas equivalentes para los ámbitos de alimentación, residuos, tiempo, movilidad y vivienda).

**Gráfica 2.5. Valoración de las medidas respecto al modelo económico-productivo según importancia y urgencia.**



Destacadas en negrita las medidas que se han considerado de mayor urgencia.

## 5. DE LAS BRECHAS DE REALIDAD A LAS BRECHAS PARA TRANSFORMAR

El camino recorrido a lo largo de este proceso investigador nos ha mostrado una serie de brechas que necesitamos superar en la transición hacia formas de consumo y estilos de vida más sostenibles:

1) **La poca identificación de la crisis económica actual como una oportunidad real de transformación** del consumo que nos permita afrontar problemas estructurales. La deseabilidad social de la protección del medioambiente no va acompañada de una incorporación real de prácticas y criterios significativos en nuestras decisiones de consumo y de creación de estilos de vida. Esto refleja la importancia de la construcción de legitimidades y espacios de debate y toma de decisiones desde donde cimentar dicha transformación.

2) **El enorme salto entre los discursos políticos en materia de consumo y la implementación real de políticas y estrategias** que puedan tener efectos significativos para alcanzarlos. Actualmente muchas de las políticas ambientales aparecen ante el ciudadano contradictorias con otras políticas o actuaciones institucionales, sin claridad respecto a sus objetivos, medios, resultados, equidad de esfuerzos, etc. Este contexto dificulta fuertemente la motivación del esfuerzo y la aceptabilidad de las exigencias o restricciones.

3) **El desajuste entre la percepción popular y el discurso de expertos/as** en el ámbito del consumo, especialmente destacable en aspectos como el papel de la tecnología, la urgencia del cambio o los impactos de la crisis ecológica sobre nuestras vidas.

Además, hemos podido corroborar que, aunque el consumo no es la única palanca desde donde articular el cambio necesario, sí que tiene una importancia especial por ser la dimensión desde la que las mayorías sociales pueden **poner en práctica estas transformaciones** (con los impactos cuantitativos que esto pueda tener) y, sobre todo, **experimentarlas para poder reconstruir imaginarios, valores, identidades...** Y es que sólo si las mayorías sociales aceptan, entienden, promueven estas transformaciones, tanto en el plano individual como en el estructural-colectivo, podrá producirse un cambio de calado profundo.

Ahora bien, **¿cómo cambiar el consumo?** Juntando nuestra visión con los resultados de la investigación proponemos las bases siguientes como inspiración para el trabajo necesario:

- **Comunicación, sensibilización... e incentivos económicos.** La construcción de una masa crítica requiere todo un paquete de políticas de educación, información, concienciación, legislativas gigantes. Pero todo eso necesita entre otras cosas del efecto arrastre y la coherencia funcional que generan los incentivos económicos. Los precios finales de los consumos y productos no pueden dar señales contradictorias respecto a esas otras políticas ambientales. Y es que, al fin y al cabo, retrasar las correcciones necesarias en los precios implicará a medio plazo aceptar el tremendo daño inequitativamente repartido que la socialización de la crisis ecológica tendrá en forma de escasez futura.
- **Equidad social y de género como elemento clave de las políticas,** como paso necesario hacia su efectividad y aceptabilidad social.
- **Las instituciones tienen un papel clave** en la conformación de un contexto social, cultural, institucional y ético en el cual los ciudadanos desarrollan sus estrategias/prácticas de consumo. Establecer un marco institucional integral y coherente que se perciba como justo y efectivo puede modificar los apoyos, aceptabilidades y simpatías de dichas políticas. **La regeneración democrática es un requisito indispensable** para consolidar las transformaciones.

- **Nuevas vías, articulación colectiva y bien común.** Se necesita trascender el marco convencional de las políticas actuales de control y persuasión, incluyendo también propuestas que se articulen desde el liderazgo de la sociedad civil. La **revalorización del bien común** y el **empoderamiento comunitario** tienen un importante papel a jugar.
- **Piensa en términos complejos para actuar en términos sencillos.** No queremos mirar al cambio en consumo de manera simplista como un nuevo nicho de mercado para nuevos consumidores. Pero nuestra mirada compleja del consumo no debe bloquearnos para pasar a la acción: son los cambios concretos y reales los que, reapropiados por las masas sociales, en muchos casos impulsarán procesos de transformación de esa red compleja de valores, identidades, políticas, poderes, etc.

## 1. CONSUMPTION: A CENTRAL SPACE IN GLOBAL CHANGE

Given the urgent and growing environmental problems that come from our pressure upon ecosystems, environmental policy is growing in importance and coming to have a wider spectrum of influence. However, there is considerable distance between the discourse and the practical implementation of policies affecting consumers. Experts in consumerism and lifestyles indicate that efforts to develop systems of consumption which are markedly more efficient and effective have been few and far between and there have barely been any practical steps taken towards their implementation.<sup>1</sup> Thus, rather than being reduced, the ecological impacts of our economies continue to increase in general as shown by one of its main indicators –the direct and indirect flows of materials and energy– and as shown by the debate around the dematerialization of Western economies.<sup>2</sup>

The lack of effectiveness of these policies contrasts with the centrality of consumption in the current socio-ecological crisis and the measures which must be taken to undertake necessary changes in the economic model.

Talking about the centrality of consumption in our society may seem unnecessary these days, when among the many “buzzwords” created to describe aspects of modern life –such as *Information Society*, *Risk Society*, *Network Society*, *Post-industrial Society*– the one that most people would accept without question is *Consumer Society*. And in Western societies, consumption practices are at the heart of the coordination between social production and social reproduction.

Thus, in addressing global change and facing up to its associated problems, consumption takes on an inevitable centrality. This is especially true when discussing a model of unsustainable use of natural resources which radically ignores the biophysical limits of specific territories and the planet as a whole and certain social dynamics that it generates: fragmentation, de-culturalization and the spread of both physically and mentally unhealthy lifestyles.

Despite the degree of consensus about all of this, consumption has paradoxically been relatively sidelined in the contemporary political debate. Only recently, at least at the discursive level, has it begun to grow in prominence. Nonetheless, this rise, although it promotes the visibility of consumption, is not without risks. Sustainable consumption as understood through market logic (based on individual decisions of a totally rational and “free” consumer) is one of those risks, due to its potential inhibitory effect upon the questioning of socioeconomic, political and cultural structures in the search for solutions.

We believe that the transition to sustainability cannot be built solely from consumption. It is clear to us that it must play a central role.

This Report is presented as a tool to advance the understanding of the social use of consumption in relation to well-being and from there to explore different areas of action (regulation and economic means, cultural and educational policies, citizens’ initiatives) to envision different possibilities for transformation, to develop criteria for action, and to outline proposals for consumer policy to the various relevant groups. This information has been supplemented by a collective process of visualisation of different plausible futures in the Spanish state starting from the current situation and the development of proposals that allow us to address the eco-social crisis.

1. Oslo Declaration, [www.oslodeclaration.org](http://www.oslodeclaration.org).

2. Ayres, R. U. et al (2003): “Is the US economy dematerializing? Main indicators and drivers”, Center for the Management of Environmental Resources, INSEAD.

We believe that the transition to sustainability will not occur unless we look directly at consumption and reposition it in the political debate, so that it forms part of the heart of our vision and action, that we understand its mechanisms and symbiosis. It must not be taken as a given variable or one that is completely dependent on elusive factors. We believe that in the political institutional framework there is a huge gap between rhetoric and the implementation of policies regarding the role of consumption in the path to sustainability, and that, in order to reduce this gap, strategically oriented research should play a key role. Reducing this gap, with a focus on the context of Spain, is the ultimate objective of this study.

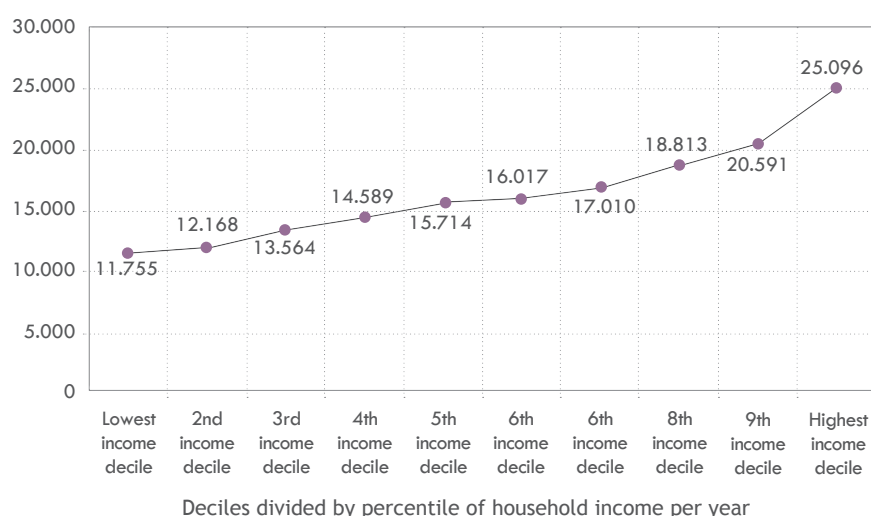
### The situation in Spain: increasing consumption, serious inequalities

In the quantitative study conducted on consumption and its development in Spain, it has been possible to observe how the situation is characterized by rising consumption, only slowed or reversed by the recent economic crisis in which we are living. Especially illustrative are the indicators of consumption of materials in specific sectors or areas.

A review of consumption by area of activity has also revealed that the areas of highest consumption –housing (19% of the total household consumption) food in the home (14%) catering (17% including hotels) and transport (11%)– also have the greatest environmental impact. One observation to note in this regard is that gains in efficiency due to technological advance in certain areas (such as transport) are nullified by wider and/or increased use (which is known as the “rebound effect”). This phenomenon is further analyzed in the Report (chapters 6.2 and 8.4.1) for its importance in the current dynamics of the impacts which consumption bring.

In the second part of this reassessment, consumption has been analysed from the viewpoint of social and environmental equity. Despite the limited literature available on this subject, we have been able to establish that consumption levels are unequal in Spain and depend on the combination of a number of economic factors, such as income, socio-demographics, place of residence, the number of people in each home, cultural level, etc. This inequality in consumption also results in an unequal responsibility in the generation of environmental impacts. Figure 2.1 illustrates an example for the case of CO<sub>2</sub> emissions.

Figure 2.1 Progression of CO<sub>2</sub> emissions for each household income group



Source: Padilla and Serrano (2006): “Inequality in CO<sub>2</sub> emissions across countries and its relationship with income inequality: a distributive approach”, Energy Policy 34.

This notion of inequality of consumption and impacts is essential when designing and implementing policies that act upon consumption in an equitable and effective way. It is therefore important to overcome the prevailing current approach which is based on national averages of consumption per capita and to devote energy to exploring and developing more knowledge about this situation of inequality.

## 2. SUSTAINABLE CONSUMPTION AND ECONOMIC CRISIS: A QUALITATIVE DIAGNOSIS

This first block of study represents the connection of the lines of work of the project with the social perception of citizens and is the backbone of the other diagnoses that have taken place. Its purpose has been to look deeper at the inter-relationship between needs and real practices of consumption. The ultimate goal is to understand their relationship to the perception of well-being and to assess the impact of the economic crisis in consumption practices, especially those of sustainable consumption.

First of all, it is important to note that this study is based on the concept of consumption as a *total social fact*, and that it focuses on consumption practices. Consumption as a *total social fact* is understood as an objective and material reality, yet inseparably, as a symbolic production: it depends on the meanings and values that social groups give to objects and consumption activities. **Consumption is considered, therefore, a social activity or practice.**

Consumption understood in this light connects to the scientific debate that currently exists around the study of sustainable consumption. In this debate, there is the proposal to approach the study of changes in consumption from the standpoint of consumer practices. This focus criticizes the approaches that focus on the mode of selection of goods, the time of acquisition, labels, information and efficiency, overestimating some habits such as mobility and avoiding hard questions about needs and how these are generated and connected to behaviour.

It is precisely from this vision of practices that the **situation of economic crisis** –which is recognized to be affecting Spain for more than three years now– can be understood. **It is having significant effects on the kinds of relationship that exist between citizens and consumption**, and goes far beyond a mere drop in sales figures. Additionally there is growing concern for the sustainability of current patterns of consumption and the emergence of alternative consumption patterns, which with the deepening economic crisis, are facing new opportunities and risks.

### 2.1 Social perception: a study through discussion groups

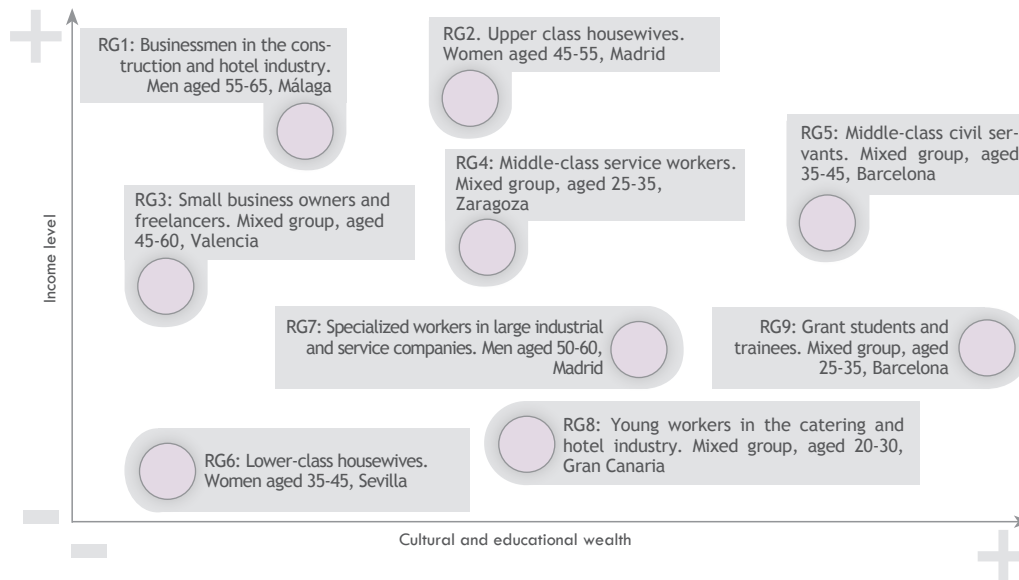
With this goal of shedding light on these questions, we ask ourselves throughout this study what practical meaning different social groups give to the concept of well-being and how that influences the development of strategies of adapting to the economic crisis in the arena of consumption. We ask which elements of the discourse related to the economic crisis are relevant to sustainable consumption and if there are elements that directly address the relation between them.

To do this, we have started from a sociological analysis built on a qualitative methodology using discussion groups.<sup>3</sup> In this way a map of differential positions has been designed to achieve a qualitative sample and a thematic outline, which serve as a development tool for discussion groups. The discussion groups which formed used the criteria of sociocultural and economic capital. Figure 2.2 shows the different profiles of people who participated in the study.

3. This methodology has tried to integrate the perspective of the so-called Qualitavist School of Madrid and uses the works of Alfonso Ortí and Luis Enrique Alonso as a reference, amongst others.



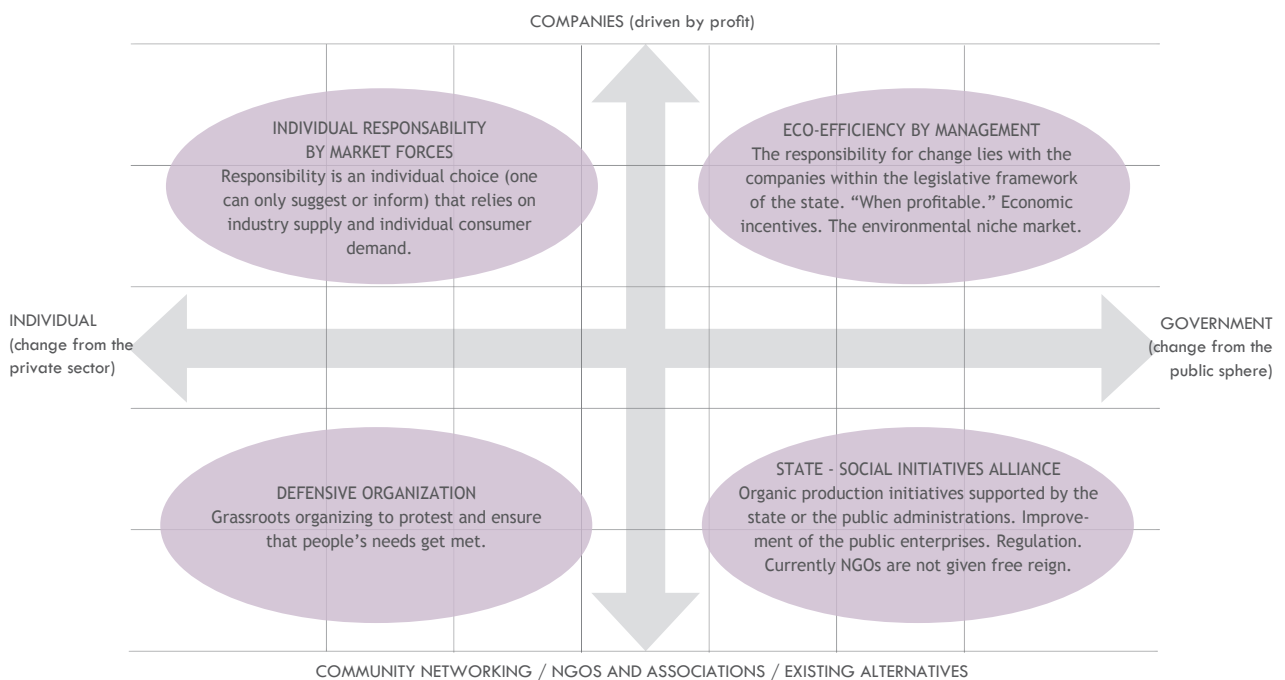
Figure 2.2. Map of differential positions of samples in the qualitative study and profiles of participants in nine focus groups



## 2.2 Discourses regarding the economic crisis and its impact on consumption

In the groups, four basic discourses represent the diversity of positions regarding the key questions. These can be understood along the lines of two axes, which summarize the principal sides of the debate.

Figure 2.3. Key ideas in the discourse on sustainable consumption



As a summary of the analysis of existing discourse, the following elements are worth noting:

### **Crisis and consumption: different readings**

The economic crisis seems to have had a severe impact upon perceptions of consumption, with a certain sense of fear and uncertainty about the future, which could curb habits of consumption after a time of excess. Nevertheless, crisis can be read differently from different perceptions and different class positions. This can be seen in perceptions of blame for the origin of the crisis (people in positions of power, for example, stress that that the crisis was the result of a lack of rationality in spending by “others” - or the alternative vision that the crisis is an opportunity to reduce our environmental impact.

### **A total disconnect of the relation between economic and ecological crises**

While the economic crisis is experienced as close, real and threatening, the ecological crisis is perceived as distant and disconnected from the economic crisis. This permits a moral relativism to what can be done about it in terms of consumption.

### **Shirking responsibility and eco-fatigue**

With regard to responsible or sustainable consumption, key elements are identified in the discourses that create a **context of risk of powerlessness and irresponsibility**. Some examples are: the lack of an individual self-critique and the blaming of external agents (government, business, the “other”), the perception of pro-environmental messages as institutional pressure or marketing, eco-fatigue when faced with pro-environmental or sustainable consumption messages, fatalistic views of the system and consumer society, an idealization of the past that doesn't inspire possible alternative futures, the assumption of technological progress as the only possible solution, moral relativism with regards to needs and limitations and the concept of sustainable consumption as an individual moral choice.

### **Some positive ingredients for change**

There are also some ingredients that can create a fertile context for the development of sustainable consumption: the general critique of consumerism (although superficial), the **windows for change** (alternative lifestyles and possibilities of consumption are becoming better known and understood), and the areas of intersection between the economic crisis and ecological crisis (for example, the crisis has resulted in environmental alternatives being relatively less expensive and simpler).

### **A lack of critical discourse**

Nonetheless, in groups and with few exceptions, **there appears to be a lack of critical discourse of consumption** (beyond a moral criticism of consumerism). It is mainly identified as an engine of the economy and well-being, and the lack of environmental sustainability of the current model is rarely questioned. In fact, the discourse is only deepened at all in the possibility of developing alternative (ecological, sustainable, etc.) forms of consumption.

In short, the discourse suggests that the economic crisis of recent years, which was established after a period of historically unprecedented consumerism in Spain, seems to have led to a lack of questioning of our economic model and ultimately, current consumption. This gives us an idea of the difficulties of building a massive social movement for change in this regard in order to generate a common rationale about the limits of the model and our lifestyles. However, the study provides concrete elements for opening or prioritizing different fields of action and research, some of which we'll look at in the next chapter.

### 3. CONSUMPTION AND GLOBAL CHANGE: A DIAGNOSIS AND PROPOSALS

The discourses and elements identified in the focus groups suggest many possibilities for research. Among these, the research team decided to focus on the possibilities of articulating policies which address the following:

- **Polarization of the discourse on the opportunity of the economic crisis as a catalyst for change** in consumption patterns towards greater sustainability: while on one side it is argued that the crisis makes it more difficult to choose more sustainable products (such as organic foods) due to their high price, others see that the higher cost of resources leads to reductions in consumption (such as choosing to take public transport or a bicycle in place of a private car). Both perceptions recognize the connection between the economic situation and conditions for change and highlight the importance of signals and economic incentives in the transformation of consumer practices and lifestyles. For these reasons, we wanted to reflect on the possibilities and structural limitations of policies based on economic incentives, particularly that of **taxation upon consumption**.
- **The denial and eco-fatigue** observed in the discourse as sources of distrust, disempowerment and a global critique of the discourse about the crisis and the ecological limit of the current model of production and consumption. These factors invite us to try to learn how, starting from **educational and cultural policies**, the shift towards other patterns of consumption in relation to environmental matters has been developed.
- The sense of institutional **pressure** aroused by the pro-environmental institutional policies when they affect daily habits and the perception of an emerging **institutionalization and commercialization of the environmental discourse** and the **difficulty of constructing discourses** on alternative behaviour from actual experience, lead us to think about the need to bring the civil society into greater prominence beyond the commercial and institutional arena. With this in mind, we have entered into the world of so-called **Community Sustainability Initiatives**, as **collective articulations of other forms of consumption**.

We also believe that the depth, perspective, and determination required for environmentally beneficial policies will require that issues of transformation of lifestyles and consumption (demand) become more central to the debate. In this sense, we consider that changes in consumption have to play a more relevant role in global change, above all because it is one of the areas where policy can truly can affect change on different levels, particularly in the sociocultural arena.

In this vein, we believe the results of the diagnoses and proposals offered in this chapter (summarized below and examined in detail in chapter 6 of the Report) constitute a contribution to the development of research strategies and implementation of more comprehensive consumer policies in the Spanish arena, which until now have been very marginal.

#### 3.1. Taxation and other economic incentives. Do they promote green attitudes?

In the first section of the chapter diagnosing the problem, this study analyzes what types of consumption and lifestyle are encouraged by the current taxation on consumption in our country and their environmental impacts, as well as other policies that could be included in the field of economic incentives, such as rate regulations, subsidies or bonuses (Renewal plans, etc). We've focused our analysis on the following areas of consumption: transport, energy use in the home, water, waste generation and food consumption.

In these areas, we have sought to identify key elements and areas to consider and we have compiled experiences and ideas that can serve as an initial catalogue to design proposals for Spain in future work.

Furthermore, throughout the analysis we have emphasized the need for fiscal policy that takes into account issues of **social and environmental equity** and therefore addresses not only the ecological impact but also the social distribution of burdens and benefits of such measures.

### **Environmental Taxation in Spain: still a long way to go**

In this study we have focused on environmental taxation which directly affects consumption, although the taxpayer in many cases is not the consumer.

Research has confirmed the total underdevelopment of environmental taxation on consumption in Spain as well as the poor environmental dimension of other policies of economic incentives on consumption. Nevertheless, there are several forms of taxes that – despite being motivated by revenue collection – also have a positive environmental impact because they act as disincentives to high-impact consumption. However, their structure and the type of tax imposed could be redrafted to maximize environmental effectiveness.

Looking at the most important areas of consumption we have attempted to place prices and Spanish tax rates in comparative terms with the countries of the European arena. In this way it has been noted that in virtually all areas except domestic gas consumption, Spain is below the European average, suggesting a **large scope for change**.

The following summarizes the main proposals for each area.

### **Transport: a priority sector for economic reform**

This sector represents one of the priority areas in which to introduce effective policies of economic incentives, because as well as being the fastest growing industry it is one of the areas of consumption of greatest environmental impact and the one in which the rebound effect is greatest. There are a variety of taxes (fuels, tolls and vehicle registration) for collecting funds, and in some cases these even have an anti-environmental effect.

The most relevant proposals to be made in this arena can be seen in Box 2.1.

#### **Box 2.1. Proposals affecting taxation on transport**

**Consider raising taxes** on fuels in order to reach European averages and **eliminate environmentally negative exemptions** (such as those on aircraft).

**To record the use rather than the possession of a vehicle:**

- Use as a taxable base, the number of km traveled, instead of fuel consumption or emissions (this is possible via factory-installed GPS technology in vehicles).
- Consider the possibility of abolition of registration and roadworthiness taxes together with an increase in fuel taxes, to penalize the emissions associated with use.

## Household energy consumption: the potential of taxation and rate hikes

Electricity consumption in households is another important environmental vector. Currently, household energy consumption consists of a tax on electricity, VAT (18%) and the Special Tax on Electricity (4.86%). We have also studied how economic incentives affect rates.

One element of both rates that has been noted as environmentally troubling is the so-called *tariff deficit* (that final fees do not cover established costs, further increasing the debt in following tax years). This phenomenon is worrying because by containing current energy prices, and funding them by charging future consumption, present consumption rises. However, how best to divide this deficit and its causes is the subject of debate (as, according to some authors, a mechanism of “reallocation of income” has been in place since the ‘90s in the sense that domestic consumers pay above unit costs while large industrial consumers pay far below the unit cost).

Boxes 2.2 and 2.3 review the most relevant proposals on household energy consumption.

Box 2.2. Proposals for electricity tax reform	
Proposals identified for taxation on electricity (Special Tax for Electricity)	Proposals identified for rates of electricity and natural gas
<p><b>Taxing the amount of electricity consumed</b> instead of its value</p> <p><b>Differentiation of rates</b> based on the environmental goodness of the electricity mix or the chosen tariff (if its differentiated by origin)</p> <p><b>Rate increase with increasing consumption</b> (differentiation by stages)</p>	<p><b>Covering the currently known and hitherto hidden costs</b> (environmental and social impacts of electricity generation). Invert the tariff deficit in an attempt to allow the current rate to provide resources to finance the transition to a more sustainable model of power generation and consumption.</p> <p><b>Proposing a progressive rate structure</b> (in increasing blocks in which the basic consumption unit prices are low) so that the consumption of basic items is very accessible but consumption of unnecessary or excessive items is financially penalized which in general is socially progressive. This can also be applied in the case of <b>natural gas</b>.</p>

Box 2.3. Crosscutting proposals related to energy
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Tax on carbon emissions</b> (Carbon Added Tax) imposed with a similar operation to VAT tax in fiscal and accounting terms that would be added to the price paid by end consumers (avoiding the payment of this tax only on locally produced goods by adjusting border or other measures).</li> <li>• <b>Housing Energy Performance Certificates (EPC)</b>: a tax that could be associated with the property tax and would tax property owners in terms of an energy efficiency indicator of the building. In this way the energy characteristics of buildings and their potential energetic rehabilitation would give higher value to the selling price of the property. Additionally its revenue could be dedicated to promoting improved energy efficiency of buildings, especially among lower income groups.</li> <li>• <b>Personal carbon allocation</b> (Tradable Domestic Emission or Energy Quota systems) consists primarily of the allocation of an amount of carbon emissions per person over a period of time. The promoters of this idea defend it in terms of effectiveness, equity and efficiency.</li> </ul>

### Water: reinforce the gains in conservation of progressive taxes

Contrary to what has happened in other areas of consumption, mean water consumption has shown a slightly downward trend in recent years, even before the crisis.

The economic role of rates and taxes or fees on water is intermingled and thus, the analysis has addressed policy regarding both taxes and rates. The design of taxes and rate hikes should guarantee a minimum of accessibility and establish limits which dissuade unsustainable squandering, by determining a middle ground where each person's consumption is their own choice, guided by cultural and economic principles – those who consume and pollute more pay a greater burden. In this sense, progressive rates or taxes with a progressive component are an interesting tool, and in fact, they are quite common in Spain (92% of Spanish municipalities work along these lines) though their distribution is still too regressive to be of significant effect.

In the case of water, some fiscal tools affecting consumption have come into vogue, such as levies for sanitation. These can result in water savings but often have major limitations, particularly if the weight of the levy on final consumption is moderate, which occurs in many municipalities where these rates are applied.

#### Box 2.4. Proposed taxes and rate hikes for water

- Implement or increase the progressivity of regional sanitation levies.
- Decrease the taxpayer burden for fixed use (which is the most socially regressive) and implement a progressive tax on higher use.
- Set pricing blocks based on real per capita consumption, crosschecking data with the municipal census.
- Apply a correcting coefficient to the calculation of variable rates which rewards households that reduce their consumption over time.

### Food and other consumption: a “greener” Sales Tax

Within the arena of food we will look at the Value Added Tax, VAT. In 2011 only 2 EU countries had a lower VAT rate than the Spanish state. The analysis has shown that, in general, even though the VAT is a tax of great importance for the total of revenue generation (it represents the second largest tax revenue collection for Spain, after personal income tax) and its universality among sectors and products, its environmental dimension is negligible.

#### Box 2.5. Proposals identified for the greening of the VAT

- Structuring of reduced and “super-reduced” rates based on environmental criteria (limited by European standards)
- Review the special status of agriculture and livestock, seeking to establish reduced rates for food products from lower impact models such as organic gardening, shepherding, and free range livestock farming. From a social perspective, encourage those models which create a greater employment of labour per euro generated, and those models that help to create local cycles in commercialization and the survival of small and medium scale agriculture which guarantee a more vital countryside.

- Consider proposals made by various parties, unions and environmental groups for various VAT modifications (such as only allowing the reduced rate to organic fertilizers, or excluding the majority of cosmetic products, building construction materials, and air transport (proposal grouped together in the Proposition 122/170, which was supported in 2009 by several parties, unions, and environmental groups).

### Domestic waste: potential for other payment and management systems

In the last decade waste generation has continued to increase along with the consumption of materials and energy, in fact it's the only source of greenhouse gases that has not diminished due to the economic crisis (2007-2009).

In the case of waste, we've seen that taxes which directly affect the end consumer are currently confined to municipal waste rates, which vary by municipality. Thus, this option is both socially and environmentally regressive, since the tax rate is uniform independent of the amount of waste generated or income level. In this analysis, we have also seen that rates determined by the amount and type of waste generated are key factors in affecting motivation. This kind of taxation is known as a *generation payment system* and it is very uncommon in Spain, so for now its environmental dimension is practically nonexistent.

#### Box 2.6. Proposals for tax reform and waste management

- Implementation of more systems of payment generation.
- Expansion of compulsory levies on single use plastic bags currently existing in two autonomous regions, with the aim of promoting reuse.
- Mandatory implementation and expansion of container deposit legislation, laws that require collection of a monetary deposit on beverage containers at the point of sale for the return and recovery of the packaging, whether for recycling or reuse.

### 3.2. Public education and cultural policies, do they promote sustainable consumption and lifestyles?

This second set of analysis arises from the consideration that educational and cultural policies could help overcome the difficulties encountered in the qualitative diagnosis of relating the economic crisis with the ecological crisis, and the arguments of denial and skepticism about certain issues and alternative solutions.

Therefore, in this part of the research we have revised the Spanish regulatory framework concerning educational and cultural policies linked to consumption and sustainable lifestyles to see if these policies are working towards a shift to other consumption patterns in relation to the environment, which discourse of responsible and sustainable consumption (RSC) are present and how these public policies could be improved.

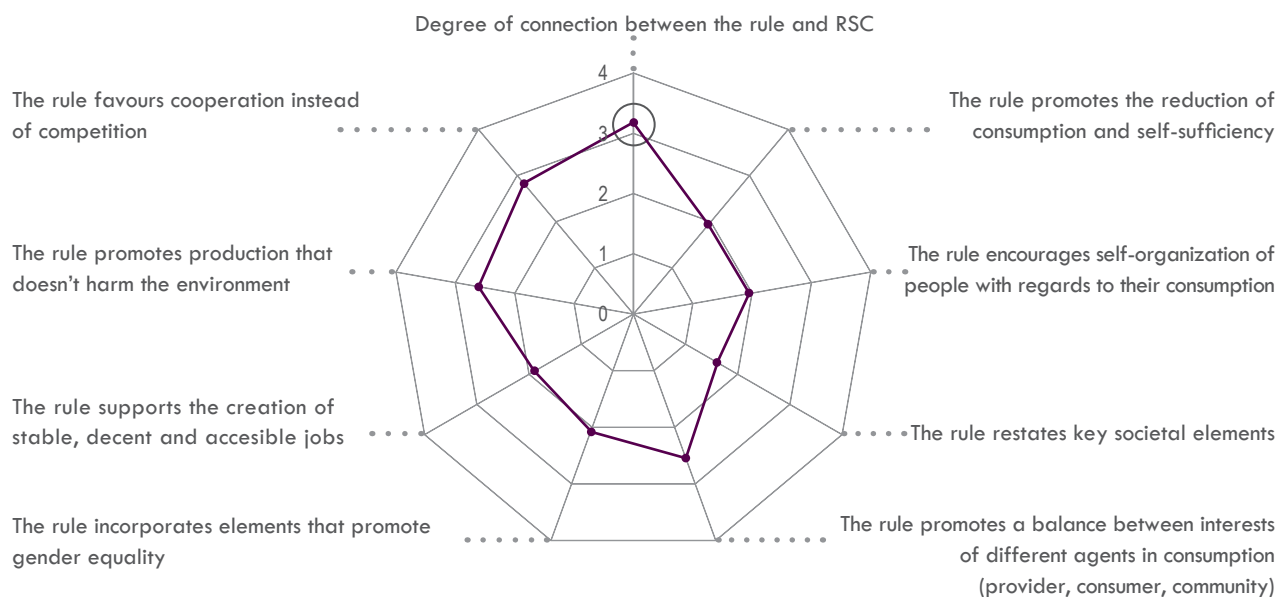
At the methodological level we have followed an exploratory focus. The process has been divided into three phases: identification and a general description of policies by keywords search, comparative analysis through application of a set of indicators of RSC and the deepening of the implementation of policies

across a range of concrete initiatives from policy located using keywords. We have also incorporated some case studies with the goal of observing how responsible consumption is dealt with as a result of different concrete initiatives.

Figure 2.4 shows the value of a battery of indicators which evaluate the relationship of the rules of the sample with the development of RSC. Although results mustn't be interpreted categorically, this exploratory study has revealed some interesting facts and trends. The following are the most important:

- **A great diversity of public policies** related to the subject, showing the existence of a broad range of regulation potentially linked to a greater or lesser extent to RSC.
- **A clear commitment to responsible consumption of goods and services** based on the improvement of efficiency of use of those goods and services, with a serious lack of regulation of behavioural changes that encourage critical consumption.
- **A large untapped potential** for policies which regulate the establishment and the competitive sphere of local consumption agencies and institutes.
- **An absence of a gender perspective** in most policies and their implementation (plans, programs, projects).
- **A lack of planning on the part of much of public policy**, for those which do not specify key aspects of their implementation (planning times for goal achievement, and association of the legislative action with a stable budget and a political commitment which spans more than one law, etc.).

**Figure 2.4. Assessment of criteria linked with SRC in regulation**



**Meaning of values:**

- 0: not applicable
- 1: not listed
- 2: is named

- 3: appears crosslinked
- 4: appears in specific section or in aims/competencies

**Average value of all indicators: 2.29**



### Proposals: towards transformative approaches and an effective implementation

This research confirms that there is a broad framework of policy that directly or indirectly regulates responsible consumption in each area and how it is integrated into our lifestyles. However, the risks of its partial application and the complexity of the society in which we find ourselves mean that there are many difficulties for full implementation of policy as well as compliance with its objectives and the cultural transformation of our patterns of consumption. The search for mechanisms to improve the inter-coordination and consistency of public policies is a line of future work in the regulatory field. Here are some suggestions:

- **Incorporate more transformative approaches to consumption** which include issues beyond shopping, such as the pace of life, needs, the concept of well-being, etc. The criteria which have been applied to the sample analysis and case studies can serve to guide the inclusion of more transformative perspectives on public policy on RSC.
- **Harness the potential of consumer agencies and institutes**, ensuring that they work for the promotion of responsible consumption and sustainable lifestyles, applying a broad overview and prioritizing this issue in the workplace, in daily functioning and sustainable purchasing.
- **Apply a gender perspective** in policies. An analysis of the relationships and gender differences in consumption patterns will produce a better understanding of the mechanisms of behavior and practices of this type of consumption, all of which are necessary for its promotion and regulation.
- **Ensure comprehensive planning** to guarantee the formulation of better policies and to ease their implementation in each context.
- **Incorporate sustainability criteria in the formulation of all policies** to achieve a balance between the specificity of consumer policy and sustainable lifestyles and the necessary interrelatedness with other policies. This is particularly important in the case of formal education policies or training curriculum linked directly or indirectly to RSC, which suffer especially from this lack.

### 3.3. Sustainable Community Innovations: How is civil society taking the lead?

This third section concludes the analysis of the problem by concentrating on initiatives led by civil society, whose fundamental difference is **community leadership**: the community itself is the agent of change. We considered it important to explore these new (or hitherto marginalized) strategies; both for qualitative diagnostic results as well as for the role they can play in the challenge of achieving sustainability. It is a quantitatively significant role in some cases (if there are the right conditions for it), but above all it is qualitatively important, as “exploration” and “creation” of new sociocultural frameworks that provide an example of change to the rest of society. It seems clear that the roles of the “common good” and the “public sphere” will need to be recreated to make global change possible. New (or renewed) practices such as collaborative consumption and new (or renewed) collective formulations seem to be the spearhead of this phenomenon in the field of global change in consumption.

Sustainable Community Innovations (SCIs) are initiatives that seek to satisfy a need for sustainable consumption through collective organization, civilian leadership and a significant presence of free voluntary work. We believe that the SCIs are an important source of information with our analysis, for their strategic importance:

- They facilitate a transition to other lifestyles, and create the conditions which facilitate and extend the conditions for a change of values, habits and lifestyles.
- They replace and/or supplement the existing conventional systems of consumer supply (and hence of socio-economic organization).
- They can lead to social empowerment, through collective organization and action.

This study focuses on organic consumer groups (OCG), one of the types of SCIs (others include street markets or covered markets, barter fairs, community gardens, housing coops...). We have analyzed several aspects of these collectives - the capacity and limitations of producing changes in lifestyle, the key ingredients to extending and reproducing such cooperatives and a set of measures that could be applied to facilitate the consolidation and extension of SCIs. The information was obtained from detailed interviews and questionnaires of people belonging to such initiatives.

### Prospects and limitations of SCIs

We have analyzed the information and data to see whether, on the one hand, conditions are created to facilitate changes in habits and, secondly, if values are transmitted and social norms are reproduced with environmental and social sustainability (ecological citizenship) at its core. The results showed in large part that:

- **OCGs generate virtuous cycles in Sustainable Consumption:** as spaces that facilitate the creation of automatic behaviors (routines, habits...) of sustainable consumption for participants, they can create conditions so that the change in consumer habits becomes easier, deeper and longer-lasting and they can facilitate the sharing and promotion of values of ecological citizenship.
- **OCGs as spaces for community empowerment:** the initiatives analyzed with a strong participatory and relational component are projected towards the community in which they are located, strengthening the construction of neighborhoods and social relations in the area, promoting understanding and mutual aid.
- **OCGs as spaces of “soft” but stable political activism:** without explicitly being spaces of political militancy or community or civic activism, they can bring information and activities related to these things to participants.
- **Different, but complementary, models of growth:** two trends have been identified (OCGs as businesses and OCGs as community spaces) with different advantages and disadvantages that complement each other.

There have been a number of critical points observed relating to the extension and wider availability of OCGs. They are:

- The fear of not having the organizational capacity to grow and take on more participants (in general, organizational constraints are often cited).
- The lack of participants and participation is seen by some groups as obstacles to expansion, both in terms of active participation in the organization and those users who have a more passive role.

- Space constraints.
- The lack of opportunity to exchange experiences among collectives and the problems that can result for participants and organizations.

#### Key elements on which to work: measures to facilitate the consolidation and extension of SCIs

In Box 2.7, we have identified a wide range of measures that can improve the inner working of consumer groups. Consumer groups will vary, as will their needs, so that the accompanying measures may differ widely.

The question of from where these measures are offered (by which agent and how) is a key element in future discussion and implementation, as not all consumer groups legitimize the social agents from which support might be sought. In particular, the role that public administration plays can generate polarized positions.

#### Box 2.7. Proposals to extend and improve the functioning of the OCGs

- **To provide comprehensive information** of all the responsibilities and prerequisites of participation, both ideological and organizational issues.
- Offer the participants a **gradual and planned integration, and flexibility in participation.**
- Offer the OCGs **guidance** in legal, administrative, organizational, and IT matters.
- Provide **economic, administrative and informational support to the OCGs**, to encourage access to spaces and infrastructures.
- To develop and improve **strategies for recruiting** new members.
- To develop **strategies for meetings and negotiation with the public administration**, while empowering civil leadership.
- Establish an arena of **communication and coordination between different OCGs** and other SCIs, to increase social activity and local prominence.
- **Get training in collective decision-making**, internal communication and conflict management.
- **Guaranteeing reliability:** establish participatory and egalitarian mechanisms for ensuring that things happen as they should. This instils reliability and foments trust among the populace and leads to formal recognition by government agencies.
- **Establish mechanisms and incentives for the creation of new groups of consumption.**

#### 4. SCENARIOS FOR THE FUTURE. CONSTRUCTION OF PARTICIPATIVE SCENARIOS

In this research we have developed a process of construction of future scenarios, with two main objectives: **to initiate a process of mutual and common learning among the participants and organizers** as well as strengthening networks between different social agents and to achieve a complex framework of analysis that contributes **to the generation of proposals and criteria** for decision making towards social change in sustainable consumption and lifestyles (SCL) at the state level.

This process has been a pioneering experience in the Spanish state, bringing together experts and workers in various areas with overlapping interests in consumption and lifestyles in different participatory processes. To do this, the research has covered the following phases: i) a mapping of key agents in sustainable consumption, which probes the diversity of discourses and generates a common framework for collaboration, ii) a workshop on future scenarios, in which key elements have been identified in the evolution of various fields related to SCLs, the nature of their interrelation and their social economic impacts, in order to explore the conditions necessary to be able to create changes in lifestyles and directions they take influenced by these conditions and iii) an assessment and prioritization of proposals for change developed in the workshops.

##### 4.1 Mapping of key agents in consumption: a large and diverse framework

Prior to the workshops, a map was made of relevant agents and collectives in the Spanish state in terms of consumption and lifestyles, through interviews and questionnaires of experts and professionals who participated in the research process. The participatory mapping process has allowed us, firstly, to identify a network of 229 agents and collectives, with the objective of being able to visualize and connect the network of organizations working on the issue on a statewide level.

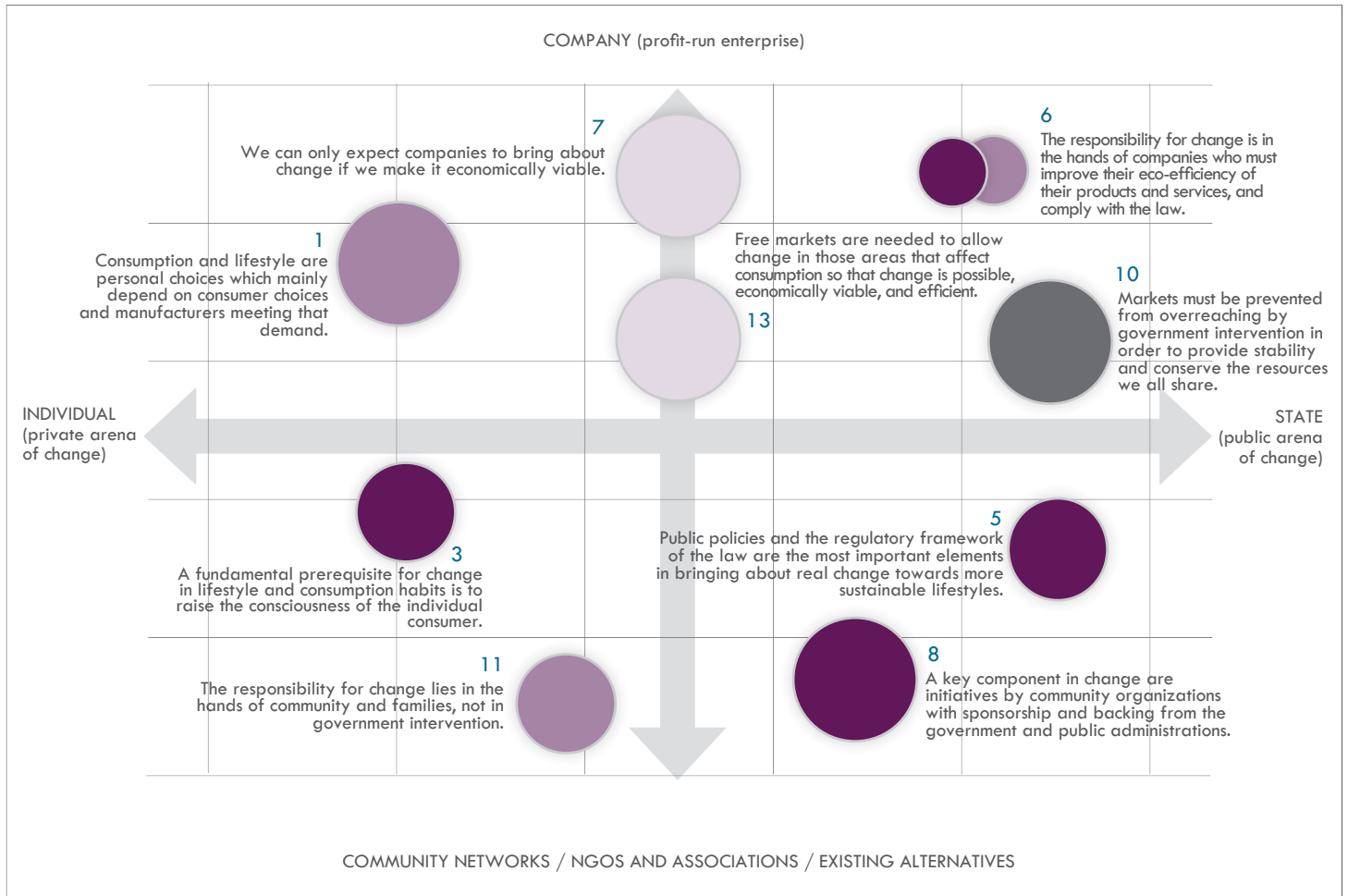
This network has provided a large and diverse framework, both in areas and strategies for action and in the nature of their collectives, highlighting the presence of the NGO sector. It has also highlighted the lack of overall visibility of many collectives, which opens a line of reflection upon the need for greater interaction and coordination between groups at the state level as well as greater continuity of actions and campaigns.

Secondly, during the mapping process the positioning of the different players and expert organizations in consumption has been looked at with respect to a number of discursive tensions centered on the weight of various actors in the process of transition towards SCL and in the relevant elements of change in this process (Chart 2.1).

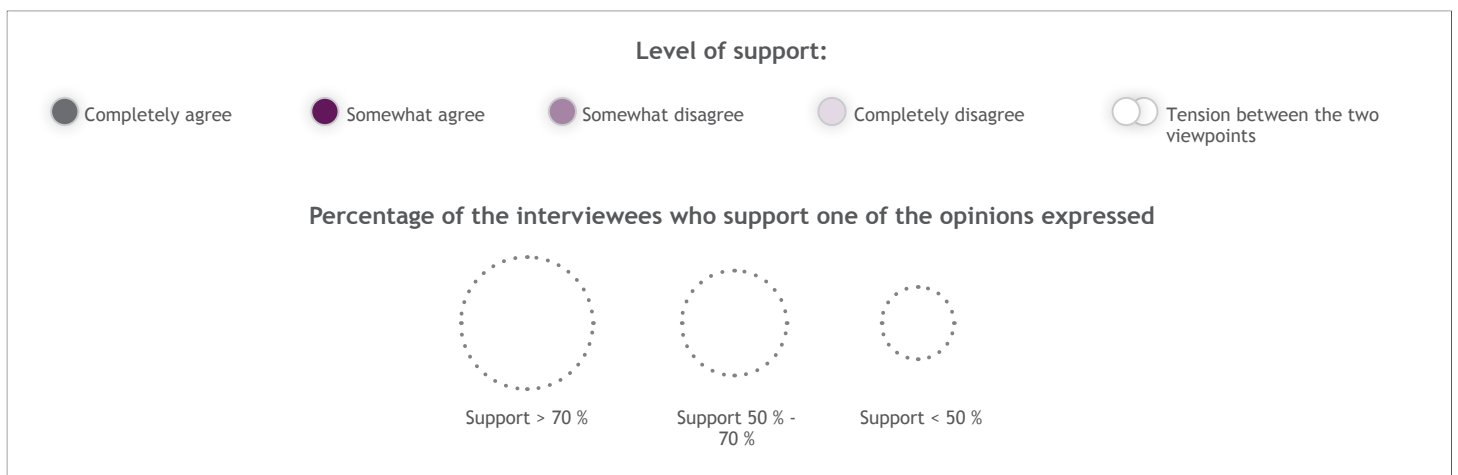
In general, the **individual - state relationship stands out in terms of responsibility**, with greater agreement on the discourses that emphasize the individual capacity to influence our behavior, in line with those that highlight the essential role of the legislative and state framework through policies that encourage and facilitate such behavior (structural conditions). This accountability of the state coexists with the perception that environmental interventions to date by the Administration are not sufficient to reverse the current trend of degradation. At the same time, there is widespread agreement about the **importance of organized collective initiatives** when they are **supported by the state and public administration**.

Regarding the key elements, the positions of the participants highlight the basic role that the availability of biophysical resources can have in future scenarios on lifestyle. Practically absent from the discourse of citizen focus groups in Section 2.1, they explicitly reject technocratic and market solutions – which contrasts markedly with the confidence in technological solutions present in the discussion groups. The discourses surveyed during the research process have thus filled gaps present in the previous qualitative diagnosis, enriching and emphasizing the socio-ecological and structural dimension of change.

**Chart 2.1. Support of the persons interviewed for each viewpoint and the corresponding responsible parties.**



The level of support is represented by a color gradient and the size is related to the percentage of the interviewed that tended to support in large part each opinion. The responsible agents are represented by the axes of the chart.



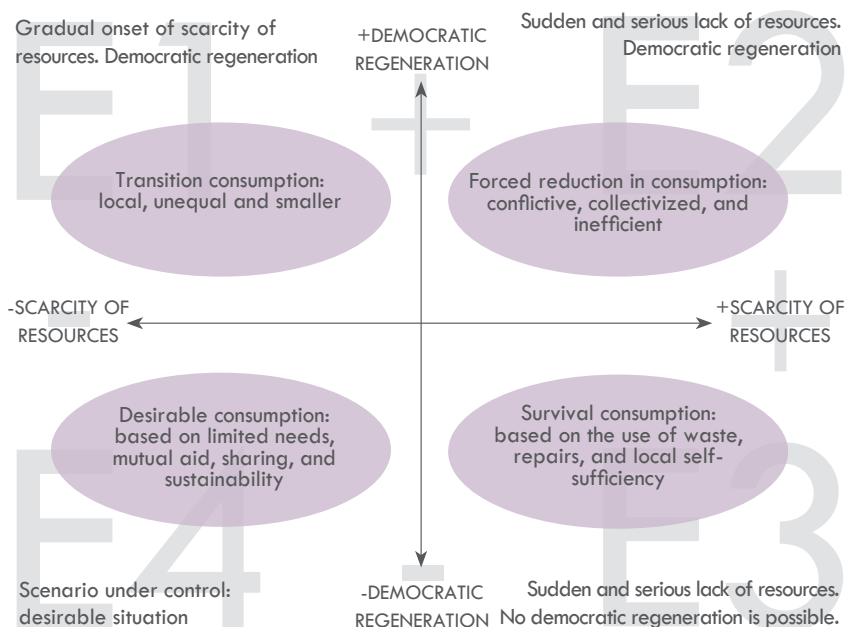
## 4.2 Workshop on the construction of scenarios for the future

A future scenario is a drawing consisting of a plausible future reality in which narratives are constructed based on current information and knowledge that describe different alternative futures, challenge present thinking and provide a framework for reflection and decision making.

In the workshop, 32 participants constructed four future scenarios, based on participatory prioritization and selection of various *drivers of change* (factors that may influence future trends). From these drivers, the research team formed two axes corresponding to two tensions prioritized by the participants (availability of resources and democratic regeneration) and from their crossing came four starting positions. For these situations, each focus group discussed a number of variables and their impact on various areas of consumption, constructing a **narrative for the future** in both the short and long term (2020 and 2050 respectively).

Chart 2.2 shows the four starting positions and the basic characteristics of consumption in each scenario.

Chart 2.2. Initial situation in each of the scenarios



### What do the narratives tell us?

The narratives have described the importance of various driving forces behind change based on the following areas of consumption: food and waste, daily transport, travel and vacations, life rhythms and values, household energy consumption, construction, and employment. They have identified the primacy and the availability of energy as decisive elements leading to different future scenarios and have shown the influence of the levels of democratic participation in the generation of different resource management models, with different socio-environmental impacts. Moreover, the narratives revealed that participants found certain future trends to be desirable, such as elements of participatory democracy, slowing the pace of life, defense of public services, greater regulation of lifestyles, etc.

Baseline for each scenario based on the intersection of the stress “scarcity of resources” and “democratic regeneration”. Main features of consumption resulting in each scenario.

Discussions during the workshops revealed key debates and concerns of various sectors about the short-term thinking that dominates the current political decisions on the matters discussed. In this sense, the scenarios make visible the frames in which proposals must be generated to achieve more sustainable consumption and lifestyles in the Spanish State. The second part of the workshop was aimed at this generation of proposals.

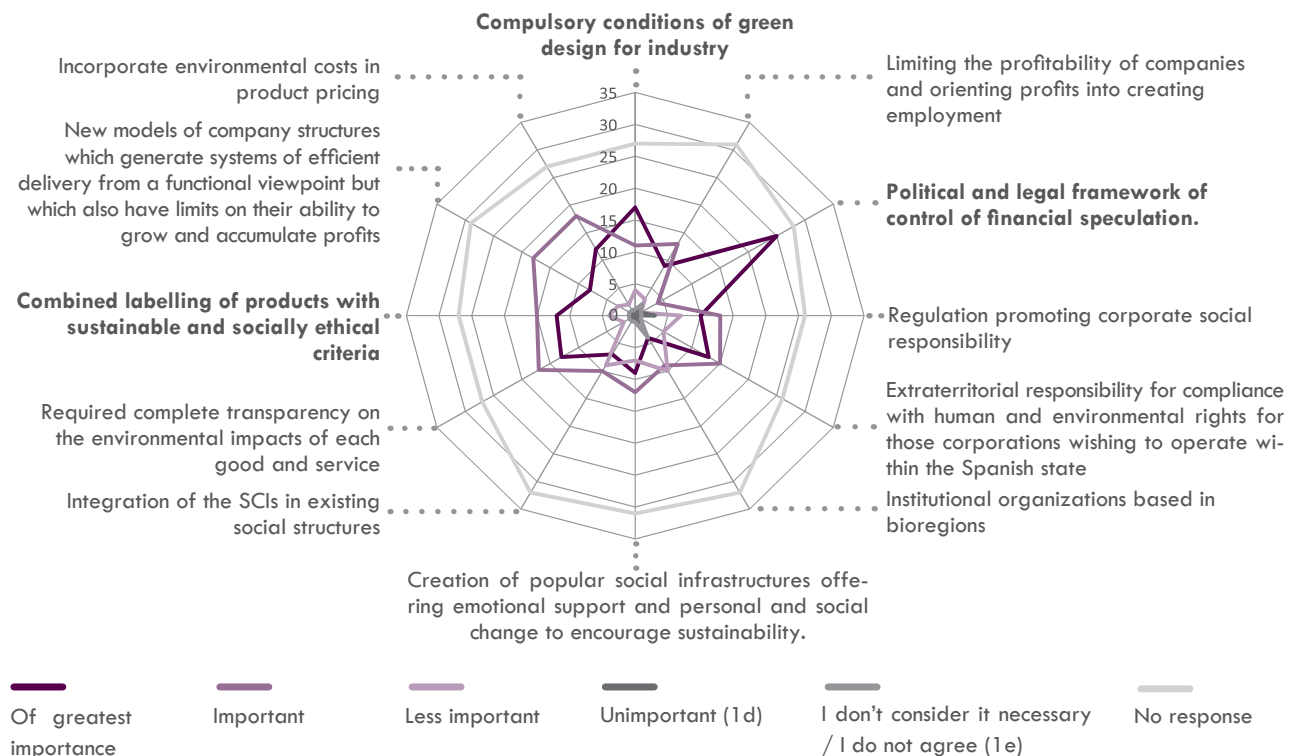
### 4.3 From debate to action: a bank of proposals

At the workshop, after groups identified desirable and undesirable future prospects, proposals were generated to promote the desirable ones and avoid the undesirable, relating them to the areas of consumption looked at (using the technique of backcasting).

Added to the list of proposals raised at the workshop was a list of proposals identified earlier in this research project as well as proposals taken from the mapping process. Together they consisted of a bank of proposals structured around the six areas of consumption previously mentioned. This was subsequently returned to all of the participants throughout the process, in order to assess the importance and the time priority of the proposals and the identified intervention strategies, and to flesh them out in greater detail.

The emphasis of the proposals match the path traced previously by the findings on taxation, cultural and educational policies and community initiatives on consumption, developed in other phases of the research (section 3). The proposals that stand out focus on institutional planning and regulation adapted to the biophysical limits of the planet and the availability of resources in the medium to long term, the need for changes in the production model and socio-economic structures that determine our current consumption, and the urgency of an education in ecological and social values. Figure 2.5 shows how important and urgent some of these proposals in the socioeconomic sphere are judged to be (in the Report you can see the equivalent graphics for the areas of food, waste, time, transport and housing).

**Figure 2.5 Assessment of the measures with respect to the economic and productive model by importance and urgency.**



Those which are of the greatest urgency are in bold.

## 5. FROM HANDICAPS IN PERCEPTION TO TRANSFORMATION IN CONSUMPTION AND LIFESTYLE

A series of mental handicaps must be overcome in the transition to more sustainable lifestyles and consumption:

- 1) **The lack of recognition of the link between the current economic crisis with the real opportunities for changes** in consumer habits which will permit us to confront structural problems. The social desirability of environmental protection is not accompanied by a real incorporation of practices and important criteria in our decisions of consumption and the creation of lifestyles.
- 2) There is an **enormous gap between the political discourse on material consumption and the implementation** of policies that can make significant progress. Currently many of the environmental policies are perceived by the public as contradictory with other policies or institutional interventions, without any clarity with respect to the motives, means, results, equity of effort, etc. This context strongly discourages acceptance of requirements and restrictions.
- 3) The **gap between the popular opinion and the discourse of experts** when it comes to consumption, particularly stands out in aspects such as the role of technology, the urgent need for change, or the impacts of the ecological crisis on our lives.

As well we have been able to corroborate that although consumption is not the only angle from which to effect the necessary change, it does have a special importance as it is the dimension from which masses of people can **put these changes into practice** and, above all else experience them to rebuild their imagination, values, and identity. Only if the social masses accept, understand, and promote these changes, both in individual and structural and collective life, will such changes have a deep effect.

Now then, **how can we go about changing consumption?** By combining our vision with the results of the study, we propose the following bases as an inspiration for the work which must be done:

- **Communication, consideration, and economic incentives.** The construction of a critical mass requires a complex combination of policies –education, information, consciousness-raising, enormous ballot measures. But all of these need the functional coherency which is generated by economic incentives. Low end prices to the consumer should not be allowed to undermine the effects of environmental policies. If not, in the end, the only effect will be to delay the necessary price corrections, which will lead to a far greater damages of unequal distribution and hardship when the society faces scarcity in the future.
- **Social and gender equity is a key element of policy**, both as a prerequisite to effectiveness of the measures and their social acceptability.
- **Regeneration of democracy is a critical prerequisite** to bringing about change.
- **New methods, new collective discourse.** We need to move past the conventional framework of policies and include proposals from leadership within the civil society. An **increased appreciation for the common good and community empowerment** also have an important role to play.
- **Think in complex terms to act on simple ways.** We do not wish to look for changes in consumption in the simplistic manner of imagining a new niche market for eco-consumers. But a complex analysis of consumption should not prevent us from proceeding forward to action: these are the real and practical changes that, if undertaken by masses of society, in many cases will promote transformations in the complex network of values, identities, policy, power, etc.